

Gobierno y Práctica de la Iglesia de Dios de la Profecía

Un Contexto Relacional para el Cambio

Por
Adrián L. Varlack, padre

Instructor del CLB/Historiador de la Iglesia

Cleveland, Tennesí ♦ Septiembre de 2007

GOBIERNO Y PRACTICA DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

UN CONTEXTO RELACIONAL PARA EL CAMBIO

Adrián L. Varlack, padre

BOSQUEJO/CONTENIDO

1. Introducción General

- a.** Lo oportuno de este curso
- b.** Lo que intentaremos
- c.** La Iglesia de Dios de la Profecía, digna de nuestro Compromiso y Lealtad
- d.** Reconocido más ampliamente
- e.** No es perfecta sino una Cada de Gracia
- f.** Las premisas históricas—1923: La elección decisiva de la Palabra y el Espíritu
- g.** La Intervención del Espíritu Santo—La Admisión de la Iglesia y la Respuesta (1984)
- h.** Los avisos que precedieron el Llamado al Arrepentimiento
- i.** Dimensiones del Llamado
 - i.** Apartados de una Relación Vital
 - ii.** Perdido la compasión por los perdidos
 - iii.** Actitud de aceptación—Deferencia al Espíritu
 - iv.** Un Año de Arrepentimiento—1985

2. Una Cronología Interpretativa—Una Panorama Histórico

- a. 1886-1902 – Iniciación
- b. 1902-1922 – Una Dinámica Nueva de Liderazgo
- c. 1923-1943 – Recuperación y Re-dirección
- d. 1944-1990 –Consolidación y Cristalización
- e. 1990-2000 – Transición, Dirección del Nuevo Liderazgo y la Cosecha
- f. 2000-2004 – Señales del Camino Por Delante

3. Desafío y Cambio—Ajustes Conceptuales y Prácticos

- a. Gobierno, Estructura , Organización
- b. Ajustes Conceptuales y Prácticos
- c. La Asamblea General Internacional
- d. Oficio del Supervisor General
- e. Pluralidad del Liderazgo
- f. La Primacía de la Iglesia Local
- g. Cambios Ministeriales
- h. Ajustes Fiscales y Libertades

4. Doctrina—Revalorizaciones Bíblicas, Revisiones, Exégesis Correcta

- a. Consejos a los Miembros
- b. Eclesiología, Identidad, Cuerpo de Cristo
- c. Papel del Pacto
- d. Criterios de Membresía
- e. La Institución Bíblica del Matrimonio

f. Otros Asuntos—Una Mirada Hacia delante

5. La Iglesia—Una Comunidad Madura y Ministrante

a. La Misión de Dios, Nuestro Reclutamiento

b. Un Pueblo Relacional—Sirviendo y Creciendo

c. Reformado y Reformando

d. Reflexionando sobre el Corazón del Padre como la Casa del Padre

e. Visión de la Cosecha

6. Conclusión y Compromiso

CENTRO PARA LIDERAZGO BÍBLICO

ESCUELA DE ESTUDIOS PRACTICOS Y AVANZADOS

IDENTIDAD ECLESIAL:

HISTORIA, GOBIERNO, Y PRACTICA DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Un Contexto Relacional para el Cambio

Horando el PASADO, Celebrando el PRESENTE, Anticipando el FUTURO

Introducción General

El último recuento histórico abarcador (pero no necesariamente definitivo) de la Iglesia de Dios de la Profecía, bajo el título: “Upon This Rock” (Sobre Esta Roca), Volúmenes I, II, III, [Casa de Publicaciones e Imprenta Ala Blanca, Cleveland, Tenesí] fue escrito por el difunto C. T. Davidson entre los años 1973 y 1976. El tercer volumen incluyó el año 1953. Desde ese año no se había redactado ningún recuento histórico, excepto por el libro de James Stone “Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía”, usado como libro de texto (del Colegio Universitario Tomlinson) y con el propósito de ser un “Análisis Profundo de la Estructura Total de la Iglesia de Dios de la Profecía”, junto a otros trabajos breves compilados por el Centro para Liderazgo Bíblico.¹ Todas estas publicaciones dependieron en gran manera de la minutas de las diferentes Asambleas Generales. Desafortunadamente, las minutas de las Asamblea no están diseñadas para acumular las decisiones de la Asamblea en Asamblea, sino que cada una se destaca por los asuntos tratados en ese

¹ Algunos ejemplos son: La Iglesia de Dios de la Profecía—Historia y Doctrina, escrito por Wade H. Phillips para el Centro para Liderazgo Bíblico, Casa de Publicaciones e Imprenta Ala Blanca, Cleveland, TN, 1998, el cuál no fue muy usado, Perfectamente Unidos—Una Historia Concisa de La Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía, por Paul Williamson, Casa de Publicaciones e Imprenta Ala Blanca, Cleveland, TN 1999 comisionado por el Centro para Liderazgo Bíblico y usado actualmente en la serie del Curso Fundamental.

año en particular. Es por esta razón y debido a la naturaleza transicional ha experimentado la Iglesia en los pasados veinticinco años, una obra que procure actualizar, donde estamos y la dirección hacia donde apuntan los cambios parece ser apropiada y necesaria.

Aunque este curso no pretende ser definitivo o una historia completa, lo utilizaremos para repasar los cambios que la Iglesia ha hecho en la estructura, filosofía, la doctrina y su aplicación y el gobierno total, incluyendo el trasfondo de los ajustes que se han realizado y están en el proceso de ser hechos. Al examinar las tendencias seríamos negligentes si no mencionamos algunos de los asuntos trascendentales que se consideraron pero que no fueron aceptados por la Asamblea General. Examinaremos algunos de esos también.

Para colocar las cosas en su propia perspectiva, volveremos a visitar nuestros comienzos tempranos para buscar la premisa o premisas que fueron la razón fundamental en los esfuerzos de nuestros antepasados. Seguiremos una intrincada cronología histórica interpretativa, la cual parece ser la forma más eficiente de estructurar y organizar la vasta cantidad de material involucrado. Repasaremos el gobierno, prácticas y cambios doctrinales que la Iglesia ha hecho desde 1984. Esperamos culminar con un resumen y evaluación de la dirección general en parece que el Espíritu Santo estar dirigiéndonos usando tanto Sus intervenciones divinas y los esfuerzos que nuestros líderes han realizado y continúan realizando para reflejar y cristalizar las respuestas de la Iglesia al Espíritu. Es emocionante ser parte este

proceso en un clásico movimiento de Santidad/Pentecostal, Iglesia que cree y está luchando para practicar literalmente una obediencia colectiva y activa al Espíritu Santo según Él nos renueva a través de interpretaciones y aplicaciones frescas y correctivas de Su Palabra. En el llamado que ÉL nos hizo en 1984, Él utilizó la palabra “relación”, la cual ahora ha comenzado a dominar nuestra literatura y vocabulario. Él dijo que nosotros, la Iglesia, habíamos “perdido una relación vital con Él”. Todos nuestros intentos de restaurar esa relación, aunque sea débil e incompleta, será grandemente apreciada y honrada por Él. Según escribió Philip Yancey en su libro “Church: Why Bother” (La Iglesia: “¿Por qué Molestarnos”) [Casa de Publicaciones Zondervan, Gran Rapids, 1998, “A Dios le gusta el sonido de nuestros intentos”.²

Puedo adelantar que mi opinión es que la Iglesia de Dios de la Profecía es digna de nuestro compromiso y lealtad. En el pasado ha habido cuestionamientos acerca de muchas llamadas iglesias cristiana, las cuales han dejado mucho que desear en términos de su ortodoxia y autenticidad espiritual. Desafortunadamente, (y sin merito alguno) en ocasiones hemos sido clasificados entre ellos debido a nuestras posturas, prácticas y tradiciones. Aunque en ciertas aspectos fuimos considerados como un culto y en otros aspectos como fanáticos, nunca encajamos dentro de ese molde. Sin

² Yancey cita a un compositor que cuando un violinista se quejó de que su música era demasiado difícil de tocar, le respondió diciendo que lo él deseaba era escuchar el sonido de alguien tratando de tocarla. También menciona la respuesta del Pastor Earl Palmer a sus críticos en la iglesia cuando la orquesta de la Escuela Superior de Milpitas trató de tocar la Novena Sinfonía de Beethoven. A pesar de que las notas disonantes de los instrumentos estudiantes eran desconcertantes para la audiencia, Palmer comentó que a pesar de sus imperfecciones, esa orquesta era la única oportunidad que algunas personas tendrían de escuchar parte de la gran Novena Sinfonía de Beethoven. De igual manera, él le recordó a los críticos de la iglesia que a pesar de las luchas y fallas de la iglesia, Dios no ha provisto otra manera primordial para que el evangelio sea proclamado.

embargo, según ha sido reconocido por muchos de nuestro líderes en varias de nuestras Asambleas, teníamos ciertos extremos y conceptos que necesitaban un serio ajuste bíblico y corrección. El Llamado al Arrepentimiento, el cual fue reconocido y aprobado por la Asamblea General de 1984, comenzó un proceso de reforma y renovación que todavía continúa en pie más de 20 años después. Los cambios en el liderato y las estructuras de liderato han ayudado durante este proceso.

En nuestros días y más que nunca antes somos ampliamente reconocidos como una expresión legítima del cuerpo de Cristo, una que está clasificada dentro de la ortodoxia de la tradición de Santidad/Pentecostal. Aunque seguimos lidiando con varios asuntos, ha comenzado un proceso irreversible hacia una mayor legitimidad bíblica. Es maravilloso y alentador vivir hoy día a la Iglesia de Dios de la Profecía y ser parte de los cambios excitantes que están ocurriendo. Sí, ya nos hemos convertido en una iglesia cristiana más digna y sólida desde un punto de vista bíblico y no temo en decir cuán emocionado me siento respecto a nuestro brillante futuro. Puedo decir esto porque las señales de nuestra disposición para obedecer completamente el llamado de Dios se ha hecho evidente. Hemos tomado un serio giro hacia la cosecha, un giro que por sí está causando que examinemos, si estamos listos para velar y cuidar la cosecha de Dios. Nuestra iglesia se ha convertido en una herramienta del evangelio para cosecha en el reino de Dios en lugar de usar el reino de Dios como un almacén para edificarla. Este es un cambio significativo y representa un enorme cambio ideológico, de hecho un gran cambio de paradigma. Esta es una de las cosas que hacen de la Iglesia de Dios de la Profecía más digna de nuestro

compromiso, puesto que ella está demostrando su verdadera lealtad a Cristo al alinearse más correctamente con la Palabra de Dios correctamente dividida y con el verdadero propósito del evangelio de salvación a los perdidos.

Yo creo que un examen serio de TODOS los hechos confirmará mi opinión de que la iglesia es un lugar digno para predicar, enseñar y se ejemplo del evangelio, y por lo tanto una iglesia digna de comprometer nuestras vidas al servicio de Dios a través de ella como un canal. Algunos de nosotros tenemos un largo patrimonio con la iglesia a través de nuestros padres y abuelos. Pero un patrimonio y lealtad no son suficientes de por sí para invertir nuestras vidas aquí. En adición a esto tiene que existir un sentido de que esta iglesia es digna delante del Señor como una expresión legítima de Su reino. Yo creo que hemos alcanzado esto y con la participación de la generación presente, la transformación será completa y segura para las generaciones por venir. Para aquellos que están conociendo la iglesia ahora, ustedes también serán bendecidos al poder ser testigos y ser parte de esta maravillosa experiencia histórica. No hay muchas organizaciones que operen bajo un sistema centralizado que sean capaces de reestructurarse, reorganizarse y reorientarse a sí mismas sin que ocurra una seria interrupción en el *momentum*. Hasta ahora la nuestra ha sido tenue y damos gracias y gloria a Dios, Quien continua dirigiéndonos por medio de Su Espíritu Santo y estamos verdaderamente agradecidos.

Sí, la iglesia no es perfecta, estamos lejos de serlo. Sin embargo, me siento tan contento de que ella es una casa de gracia y uno una casa de demandas legalistas que

nadie puede sostener. Ella es un lugar donde los ideales bíblicos se defienden y la verdadera santidad es la norma, no obstante, donde hay santos esforzándonos, como usted y como yo, podemos con seguridad hacer un compromiso de por vida para adorar, discipular y servir sin la crítica condenación colectiva que muchos han padecido en el pasado. Si aprendimos la lección de la historia del hijo prodigo en Lucas 15, el Padre ofrece gracia abundante a los hijos rebeldes que se humillan para recibirla, aunque regresemos arruinados, desnudos, descalzos y deshonrados. De la misma manera, Él le ofrece la misma gracia a los hijos rebeldes y resentidos que se quedan en sus casas como miembros decentes, sin reproche, presumiendo de ser fieles pero llenos de amargura, celos y resentimiento alimentando sus corazones. La casa de nuestro Padre (la iglesia) es una casa de gracia, perdón, y generosidad sin límites. También es una casa donde muy claramente somos llamados a reflejar la santidad y el amor del Padre. Espero que antes de que concluya este curso, todos nos podamos comprometer una vez más a ser más como Él, para que Su casa verdaderamente refleje Su corazón, una casa donde TODOS puedan venir y ser salvos sentirse seguros y amados, servirse los unos a los otros y las comunidades alrededor, y seamos como Cristo. Esto es lo que “Relacional” quiere decir.

En 1923 A. J. Tomlinson junto a otros buscaron corregir lo que parecía ser un alejamiento de la premisa de restauración sobre la cual comenzó este Movimiento en 1886 y otra vez en 1903. Esto provocó el desarrollo e implementación de una constitución governante entre 1921 y 1923 creó una Asamblea Oficial sobre y por encima de todas las iglesias. Esta Asamblea especial y la Asamblea General regular

eran reconocidas como la tercera autoridad, junto a la Biblia y el Espíritu Santo. Fue esta tendencia de que la función de la Asamblea fuera equitativa con la Biblia y el Espíritu Santo que preocupó a A. J. Tomlinson. Esto será discutido más tarde en detalle. Valga decir que a pesar de que hubieron otros factores envueltos, Tomlinson y sus seguidores tomaron (o deberíamos decir, re-tomaron) una decisión crucial de sólo la Palabra y el Espíritu Santo tenían la supremacía en la iglesia.

Yo estoy convencido de que fue esa decisión la que le dio al Espíritu Santo el derecho de intervenir y llamar esta iglesia al arrepentimiento en 1984. La Asamblea General de la Iglesia aceptó el llamado del Espíritu arrodillándose en oración, según lo sugirieron el Comité de Asuntos y Preguntas y el Moderador. Fue la manera en que la Asamblea se sujetó al Espíritu Santo. El contenido de este llamado tenía dos reclamos principales:

1. Habernos apartado de una relación vital con el Espíritu Santo, y
2. La pérdida de compasión por un mundo perdido, sin Dios y bajo Su juicio.

La entonces Administración General de la Iglesia declaró 1985 el Año de Arrepentimiento, sin embargo como podremos ver, hubo mucho más envuelto. Nos esperaba por delante un cambio de paradigma total. En las secciones a continuación repasaremos parte de la historia, los cambios estructurales y organizacionales, la reevaluaciones bíblicas y la nueva dirección de la iglesia según es dirigida por el Espíritu Santo y entendida por aquellos que la dirigen.

SECCIÓN

II

GOBIERNO Y PRÁCTICA DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Un Contexto Relacional para el Cambio

Capítulo I

Influencias del Liderazgo y las Dinámicas en la Iglesia de Dios/Iglesia de Dios de la Profecía 1884-2006

Una Cronología Interpretativa—Un Panorama Histórico

Eran cerca de las doce en punto el martes, 7 de septiembre de 1971. Yo iba de camino hacia lo que es conocido como la Montaña de Oración en los Campos del Bosque, una “maravilla Bíblica” del siglo 20 cerca de Murphy, Carolina del Norte; propiedad y mantenido por la Iglesia de Dios de la Profecía, Cleveland, Tenesí, “mi” iglesia. Una vez más me sentía lleno de emoción al encontrarme en la montaña por segunda vez. La suave brisa que acariciaba mi rostro y el cálido sol de septiembre pronto secaron mis lágrimas de gozo y gratitud. Llegar como me sucedió a mí, desde Anegada, Islas Vírgenes Británicas, a aquel lugar, paisaje y sonidos de la cuna del Movimiento al cual me uní a la edad de 14 años era más de lo que podía aguantar. Oré, lloré y di gracias. Mi anciano pastor, el evangelista Nathaniel Creque, a quien afectuosamente llamábamos el Sr. Tanni, estaba en su primer viaje a Cleveland, la Asamblea General y los Campos del Bosque. Este gran hermano quien, tarde en su vida, había entregado su rol como predicador local en otra iglesia, estaba visitando los Campos del Bosque por vez primera para ver el lugar donde la ‘luz mayor’ había amanecido. Me encontré con él en unos escalones de la Montaña de Oración y le pregunté: “Sr. Tannie, ¿desea almorzar? “¿ALMORZAR?”, gritó él con lágrimas que corrían por sus mejillas, “¿Quién necesita almorzar? ¡Yo estoy LLENO!” El significado de sus palabras fue inmediatamente evidente ya que tuve el

mismo sentimiento en mi primera visita dos años antes y estaba, en ese momento, compartiendo más de lo mismo.

¿Qué nos atraía de este lugar remoto, un lugar que estaba a unas 2,500 millas de distancia de nuestros hogares en la isla? Nada más que nuestra propia búsqueda de Dios y Su verdad, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de nuestros antecesores en las tradiciones de la Reforma y la Santidad, el Dios cuya luz alumbró a través de la Iglesia de Dios nuevamente en estas montañas a gente sencilla y ordinaria como somos nosotros. ¡Llegamos allí para ver, celebrar y regocijarnos! Los líderes que proyectaron este Movimiento a las lejanas islas del mar eran hombres que había que tenerse en cuenta, hombres de gran éxito aunque también de fracasos notables, hombres reales cuyos nombres hemos aprendido en la Escuela Dominical de la Iglesia de Dios de la Profecía y los servicios de Líderes Victoriosos en la remota isla Anegada. Allí, tan temprano como el 1932, un avivamiento Pentecostal inolvidable surgió bajo C.A. y Elisa J. Farnham, misioneros de la Iglesia de Dios que trabajaron en St. Thomas, Islas Vírgenes Estaunidenses.³ Este avivamiento se convirtió en la medida de todo avivamiento que después surgió en la isla. A partir de ese momento los locales compararían cualquier renovación de la llenura en el Espíritu, diciendo: “este es como en los días de Farnham”. Todavía uno puede escuchar esto entre aquellos que están en sus ochenta años y todavía están vivos, los cuales eran los adolescentes del 1932.

³ Farnham compartió un relato interesante sobre su visita a Tórtola y sus planes de alcanzar Anagada (sic) y Virgin Cade (sic) [Gorda] en una carta del 1932 la cual A.J. Tomlinson publicó en el Mensajero Ala Blanca, 7 de mayo de 1932, Volumen IX, Núm. 10, página tres, columnas 1 y 2.

Setenta y un año después, y en este centenario de los eventos del 13 de junio, 1903 en la Iglesia de la Santidad en los Arroyos del Campo, pausamos para considerar brevemente e interpretar la cronología/historia de nuestros líderes y sus tiempos. Yo estoy entre los millones provenientes de las islas lejanas (Vea Nota 18) que han sido atraídos a este Movimiento, influenciados e inspirados por el liderazgo y las historias de estos hombres. Los períodos más largos tratados pudieran lucir más grandes, los cortos pudieran lucir menos, pero todos son significativos dentro de las dinámicas que funcionan. Los impulsos, en ocasiones, conflictos y las dificultades resultaron o culminaron en ramas separadas del Movimiento, pero todas surgieron de la misma raíz. Yo estaré tratando primero cinco grande períodos de nuestra historia encabezados de manera conveniente de este modo: Iniciación, Una Dinámica Nueva de Liderazgo, Recuperación y Re-dirección, Consolidación y Cristalización, y Transición: Dirección del Nuevo Liderazgo y la Cosecha. Un sexto período comenzó en nuestra Asamblea del 2000, yo la llamo Las Señales del Camino Por Delante.

1884-1902: INICIACIÓN

La Guerra Civil Norteamericana había concluido (1865) y esta nación de un “Destino Manifiesto”⁴ se encontraba buscando una vez más el corazón de su conciencia nacional, y su lugar y propósito en la historia. El antiguo paradigma de ser “El Nuevo Israel” ha sido destrozado por la guerra y los hombres de sensibilidad religiosa y profunda persuasión espiritual estaban buscando el camino hacia delante. Aproximadamente una generación y

⁴ El Webster’s New World Dictionary – Second College Edition, define este americanismo como “la doctrina del siglo 19 que postuló la continua expansión territorial de los Estados Unidos a su destino obvio: término actual durante la anexación de los territorios en el Suroeste y Noroeste [US] y las islas en el Pacífico y el Caribe.

media más adelante (unos 19 años más o menos) surgirían conmovedoras restauraciones en la vida de Richard G. Spurling, un ministro licenciado bautista. El hijo del Anciano bautista Richard Spurling, él fue un valiente líder en su comunidad.

Al formar la “Unión Cristiana” en el Condado Monroe, Tenesí el 19 de agosto de 1886, Spurling y las ocho personas que se unieron predijeron sus acciones en tres premisas principales: Primero, los reformadores nobles e ilustres de los siglos dieciséis y diecisiete que lanzaron e inauguraron el protestantismo, fallaron en hacer una reformación de los credos. Segundo, ellos [los reformadores] adoptaron la ley de fe cuando debieron haber adoptado la ley del amor. Tercero, los reformadores fallaron en reservar el derecho al liderazgo del Espíritu Santo y [para] la conciencia. Un cuarto punto fue añadido, que decía: “Ellos despertaron al hecho de que la Iglesia de Dios existe sólo donde Su ley y gobierno es observado por Sus hijos”.⁵ Estas creencias fueron sostenidas agresivamente y enseñadas fervorosamente por Spurling. A pesar de tener pocos recursos⁶ el grupo infante luchó por sobrevivir como hasta el año 1896 cuando los laicos de persuasión metodista y bautista tomaron el mensaje de la santidad wesleyana, causando un avivamiento en el área.

Eventualmente Spurling se enteró de esto y llegó a conocer a un grupo pequeño que había sido influenciado por este avivamiento. Ellos solían reunirse en la casa de William F. Bryant en los Campos del Arroyo, Carolina del Norte cerca de la línea fronteriza con Tenesí. En un intento por controlar las discrepancias y salvar sus grupos, Bryant y

⁵ Libro de las Minutas, Asambleas Generales, Iglesias de Dios, páginas 7, 8.

⁶ The Church of God, A Social History [La Iglesia de Dios, Una Historia Social], páginas 6-9.

Spurling organizaron la Iglesia de la Santidad en los Campos del Arroyo el 15 de mayo de 1902. Es notable la visión y liderazgo que poseía Spurling por su tenacidad y persistente búsqueda de la práctica del Nuevo Testamento que duró por más de dos décadas y estuvo presente en medio de altibajas sustanciales y corrientes de la ola de restauración. A pesar de la lucha, el Movimiento nació.

1903-1922: UNA DINÁMICA NUEVA DE LIDERAZGO

Luego de hacer un contacto previo con estos humildes pero valientes hombres de la montaña, Ambrosio Jessup Tomlinson de Westfield, Indiana se unió a la iglesia el 13 de junio de 1903, e inmediatamente se envolvió en el ministerio y fue seleccionado como pastor. Esta acción le dio un nuevo liderazgo a la combinación de Tomlinson, fuerte en asuntos organizacionales, viajero, y conocedor de ciudades, comercio y la política de la nación. Además de expandirse hasta varios estados, este grupo pequeño, bajo el liderazgo de Tomlinson, entró a las Bahamas en el año 1910 a través de contactos hechos en la Florida. Para el 1906 se vio la primera Asamblea de iglesias que buscaban más luz y conocimiento de las Escrituras, y para tener una mejor organización. A.J. Tomlinson fue el moderador y también el que tomó las minutas. Él registró que mientras se discutía el tema del evangelismo, “hombres fuertes lloraron y dijeron que no sólo estaban dispuestos a ir, sino que estaban bien ansiosos por ir”.⁷ Valga decir que Tomlinson, un admirador del sistema gubernamental de los Estados Unidos, no tenía temor de las organizaciones grandes, aunque otros en el Movimiento tuvieron experiencias amargas en sus esfuerzos de reformación. Sin embargo ellos, y particularmente Richard G. Spurling, habían

⁷ Minutas de la Asamblea Anual de las Iglesias del Este de Tenesí, Norte de Georgia y Noroeste de Carolina (en forma de tratado), página 4, párrafo 2.

reconocido la necesidad de alguna organización cuando pusieron el grupo en orden en el 1902.

En estos hombres se encontró el impulso de una organización más grande con la restricción que tendía a prevenir los excesos organizacionales. Ambos hombres eran estudiantes de Biblia e Historia Cristiana, siendo Tomlinson el que más había leído, el escritor más competente y el más aventurero. Él condujo su primera campaña internacional en febrero de 1911 (Bahamas) y abrió el camino para desarrollar ministerios principales: la casa de publicaciones (1913), la Escuela de Entrenamiento Bíblico (1918), y un Orfanatorio (1920). En el 1904 ya se había mudado a Cleveland, Tenesí, el pueblo con las vías de tren más largas en el área (de casi 5,000), y donde con otros organizó y pastoreó una iglesia. Claro está, esta movida también le facilitó su cargado itinerario de viaje. Su herencia como cuáquero y educación abolicionista lo prepararon para lidiar más equitativamente con todas las razas, comparado a otros semejantes sureños en esos primeros años. Sus primeras incursiones al Caribe y entre los negros sureños no fueron inesperadas. Su discurso a la Asamblea del 1920 fue un llamado a trazar un plan para alcanzar a la gente que hablaba español al igual que otras nacionalidades, incluyendo la traducción de El Evangelio en sus idiomas.⁸ En su discurso a la Asamblea del 1992 incluyó una sección titulada “Nuestra Gente de Color” y mencionó específicamente los problemas al sur de la línea fronteriza Mason-Dixon.⁹

⁸ Discursos Anuales Históricos, Volumen I, páginas 144-146.

⁹ C. Mason y J. Dixon midieron la línea fronteriza entre Pensilvania y Maryland (1763-67); esto fue considerado antes de la Guerra Civil como la separación de los estados libres a los estados esclavos, o como se conoce ahora, el Norte del Sur – Webster’s New World College Dictionary, Tercera Edición, 1995.

La amplia visión de Tomlinson, su infatigable celo, y la gran cooperación y espíritu evangelístico que prevaleció entre el liderazgo, resultó en un crecimiento fenomenal. Las Minutas de la Asamblea del 1922 reflejaron una membresía de 21,076 personas, 666 iglesias, y casi 1,000 ministros en 30 estados, las Bahamas, China y Jamaica. El valor de la propiedad se acercaba a los \$430,000.¹⁰

1923-1943: RECUPERACIÓN Y RE-DIRECCIÓN

Cerca del 1914, el sentido de la dirección de este Movimiento (y la extensión hasta dónde podría crecer) aparentemente comenzó a alborear en sus líderes. Y al igual que sucede con cualquier organización saludable y en crecimiento, hasta con una de prístino reclamo espiritual y bíblico, la interacción social y las dinámicas de hacer el trabajo de la organización creó oportunidades para el liderazgo en nuevas áreas y también oportunidades para el éxito, lo cual prontamente percibieron las personas astutas. Los ideales norteamericanos “vida, libertad y la búsqueda de la felicidad” y “más grande es mejor” no fueron menos reales en el Sur rural comparado a otros lugares. Ahora existía un amplio reino para gobernar, una economía para administrar, influencia que tener, poderes para ejercer, un futuro para asegurar, un curso a trazar.

Quién pudiera hacer todo esto, cuál sería la mejor manera, y si se aprovecharían algunas personas de sacarle ventaja a las oportunidades de un mercado en crecimiento, fueron aspectos que se hicieron parte de una combinación. En un sentido muy realista, la lucha que había comenzado entre dos filosofías incompatibles sobre la organización de la iglesia (una que tendía hacia la centralidad sobrearqueada—el modelo del gobierno

¹⁰ Minutas de la 17^{ma} Asamblea Anual, 1922, página 56.

norteamericano, y la otra que se inclinaba hacia la autonomía congregacional con libre asociación/este es modelo tradicional de los bautistas) eventualmente tomarían la delantera. Claro está, habría otras dinámicas operando en diferentes niveles como, la libertad individual de la conciencia para interpretar la Palabra de Dios, una de las premisas iniciales del Movimiento.¹¹ En general, estas dos tendencias y aquéllos que las apoyaron se convirtieron en factores determinantes.

Las tensiones históricas entre la libertad individual y la organización colectiva, entre las aserciones legítimas de un líder y los intereses percibidos del grupo que dirige, entre la evidente responsabilidad de un líder y el rendimiento de cuentas necesario que surge para revisar excesos potenciales, no son fuerzas fáciles de manejar. De hecho, en el modelo secular norteamericano, esta tensión se da entre las dos ramas iniciantes del gobierno, la Ejecutiva y la Legislativa, y generalmente es mediada por la tercera rama, la Judicial. Retrospectivamente, es algo irónico que nuestra primera Asamblea (1906) decidiera que no sería un “cuerpo legislativo o ejecutivo, sino sólo judicial”.¹² La Palabra de Dios era considerada la ley. Sólo tenía que interpretarse y aplicarse bajo la guianza del Espíritu Santo basada, obviamente, en el principio judicial escogido.¹³

Este principio se entendió como “teocrático”, siendo la teocracia “el gobierno bajo la dirección de Dios, operado a través de seres humanos totalmente entregados a Dios”.¹⁴

Mantener esta premisa probó ser más difícil al crecer el concepto de la organización y sus

¹¹ Libro de Minutas, op. cit. página 8.

¹² Minutas de la Asamblea Anual 1906 (en forma de tratado), página 2.

¹³ Ibid, página 10.

¹⁴ Curso por Correspondencia del Instituto de Entrenamiento Bíblico, The Body of Christ, Edición 1974, página 46.

cuerpos en desarrollo y mayoritarios. La culminación de estas tensiones ocurrió en el 1921 con la adopción de una constitución, la cual, para todo propósito práctico, se convirtió en el instrumento central de gobierno de las iglesias. Su poder descansó principalmente en ochenta y tres hombres: el Supervisor General, Comité de los Doce y los Setenta Ancianos.¹⁵

A.J. Tomlinson, quien al principio celebró esto como un logro forjado por Dios, lo consideró el año siguiente como una seria separación de los primeros principios del Movimiento, la Palabra de Dios como la ley, y Su Espíritu como el intérprete y aplicador de esa Palabra. La Asamblea era sólo judicial, un lugar donde escudriñar la Palabra y cristalizar y registrar sus hallazgos. Esos hallazgos no debían convertirse en leyes forzosas que rivalizaban la Palabra de Dios o suplantaban el Espíritu de Dios.¹⁶ El derecho individual para interpretar la Palabra de Dios y obedecer Su Espíritu sería literalmente arrasado por esta decisión. Sin duda, Tomlinson se vio a sí mismo como la causa parcial de esta separación y también como su víctima. Él que había investigado, promovido y estimulado el desarrollo de la iglesia como el gobierno de Dios y había sido instrumental en enmarcar ese gobierno dentro de la iglesia, ahora se encontraba a sí mismo en una situación de perder. Sus opciones fueron sin tapujos. Él podía proponer una corrección y ser visto como el único interesado en retener los poderes considerables, la influencia y el control que en aquel entonces ejercía. El costo personal para él y su familia hubiera sido enorme. La alternativa era dejar las cosas como estaban, lo cual era también amedrentador. Su sentido de responsabilidad personal ante Dios para dirigir

¹⁵ The Church of God of Prophecy History and Polito [Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía], Stone, 1977, página 38.

¹⁶ Discursos Históricos Anuales, Volumen I, página 199.

correctamente o más convincentemente, por haber dirigido erróneamente, no le permitió descansar durante un período de nueve meses.¹⁷ Él percibió la seriedad natural y fundamental de su separación, y determinó hacer un intento por corregirlo a cualquier costo personal o consecuencia institucional. Él era un hombre inteligente y perspicaz, y sabía muy bien las expectativas que tenían de él, y su liderazgo – negativo para algunos, y positivo para otros. Él tuvo que haber estado conciente que las dificultades pasadas y actuales con las finanzas de la iglesia operarían en su contra. Aquí no podemos tratar todo lo que le ocurrió. Otros han tratado esto en otras partes, y como ha de esperarse, los eventos son interpretados de diferentes maneras. Obviamente, mucho depende de los intereses, suposiciones, paradigmas investigativos y disponibilidad o falta de datos del escritor. Esto es siempre el dilema del historiador.

Sin embargo, a mí me parece que cuando todos los hechos se consideran justa y humanamente, A.J. Tomlinson debe ser totalmente acreditado por ser el hombre de integridad que demostró ser, al igual que por su valiente elección de intentar seguir lo que había sido la senda gemela inicial de este Movimiento por el Cristianismo Nuevo-testamentario —la Palabra y el Espíritu. Su don administrativo, celo evangelístico y ferviente entusiasmo por Dios y Su iglesia, pueden ser reconocidos en las dos ramas principales del grupo que dirigió – uno por veinte años y el otro por cuarenta —hasta su muerte en el 1943. La Iglesia de Dios (Cleveland, Tenesí), en su análisis final, continuó con el ya mencionado modelo de organización al estilo del gobierno norteamericano después de la separación en 1922 con Tomlinson, refinándose y adaptándose teológica y gubernamentalmente mientras también luchaban con las premisas gemelas de la Palabra y

¹⁷ Ibid, páginas 217, 218.

el Espíritu. Las heridas profundas y desafortunadas de la división y en ocasiones, los enredos feos y extensos que sobrevinieron, no empañaron el celo evangelístico característico del Movimiento, como tampoco debilitó la búsqueda de un cristianismo Nuevo-testamentario. Gradualmente, más moderno en su perspectiva, esta rama también sobresalió en los campos de la teología y educación general, los cuales, se pueden argumentar que fueron también tempranas influencias del liderazgo de Tomlinson. Para el 2002, la Iglesia de Dios reportó 6.5 millones de miembros a nivel mundial en 32,000 iglesias, en los 50 estados norteamericanos y otros 162 países.¹⁸

En el 1923 Tomlinson volvió a lanzar su búsqueda por el cristianismo apostólico, con algunos pocos líderes clave y entre dos y tres mil seguidores. Para el 1943, el año en que murió, la rama que él dirigió (ahora conocida como La Iglesia de Dios de la Profecía — por decisión en corte en el 1952) reclamó algunos 32,000 miembros en 48 estados, 4 provincias de Canadá, y otros 15 países.¹⁹ En su Asamblea Internacional 2002, la iglesia reportó unos 625,000 miembros en 7,589 congregaciones en todos los 50 estados y 125 países.²⁰ Ambos grupos eclesiásticos han vivido el compromiso pentecostal de Tomlinson (1908) y llevan la delantera entre los puntos de referencia de un neo-pentecostalismo (carismáticos). Estas iglesias son centros principales, y la bastación del pentecostalismo clásico. La Iglesia de Dios de la Profecía, la cual continuó con todos los primeros

¹⁸ Iglesia de Dios, Minutas de la 69^{na} Asamblea General, 2002, página 14.

¹⁹ Para ver los datos de los 15 países y Canadá, refiérase a las Minutas de la 38^{va} Asamblea, 1943, páginas 91, 92, Archivos de la Iglesia de Dios de la Profecía. En cuanto al total de los 32,000, vea el New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements, al final del artículo sobre A.J. Tomlinson, página 1145. Es interesante observar que en el 1943, la Iglesia de Dios (Cleveland, Tennesi) reflejó una membresía de 62,487 en los Estados Unidos y 83,670 a nivel mundial. Vea el libro de Charles W. Conn, *Like a Mighty Army*, Edición Definitiva, 1996, Tabla 51, página 581. La membresía de ambas iglesias a nivel mundial (1943) era 115,670.

²⁰ Minutas de la 92^{da} Asamblea General Internacional, Iglesia de Dios de la Profecía, páginas 169 y 173. Sumadas las membresías de ambas iglesias, para el 2002 el total era 115,670.

delegados, el estilo de decisión unánime de la Asamblea General como cuerpo gobernante en el gobierno y doctrina, también siguió al ungido líder, la motivación guiada por el Espíritu en los primeros años en su continua lucha por el rol correcto de la Asamblea General cuando se trata del Espíritu Santo y la Palabra. Esa lucha aun no ha terminado. Valga decir que esta rama ha tenido ganancias no numéricas las cuales, para los observadores del Reino y algunos eruditos escolares, deben ser resultados naturales del mensaje pentecostal cuando se practica fielmente: la reconciliación racial, la verdadera internacionalización, el temprano uso de líderes indígenas, una respuesta colectiva a la obediencia en correcciones específicas del Espíritu (Asamblea 1984) y un avivamiento de un evangelio ferviente de evangelismo, todos en búsqueda de los verdaderos estándares nuevo testamentarios.²¹ ¡Que tremendo legado hemos recibido!

1944-1990: CONSOLIDACIÓN Y CRISTALIZACIÓN

En octubre del 1943, el hijo menor de A.J. Tomlinson, apacible y de humilde espíritu, Milton Ambrose Tomlinson (37) fue selecto por los supervisores para llenar la vacante en la oficina del Supervisor General y fue unánimemente aprobado en la Asamblea del 1944. Él presidió por más de 46 años de crecimiento, desarrollo y estabilidad dentro de la Iglesia de Dios de la Profecía. Al principio fue aconsejado y apoyado muy de cerca por los dirigentes y administradores que trabajaron junto a su padre, pero gradualmente fue a los suyos tras haber lidiado con el disgusto que causó su hermano mayor, Homer. Milton probó ser un atento escucha, un observador perceptivo de la gente, y era decisivo conforme ameritaban las situaciones. Tal parece que él operó bajo el principio “cosas más

²¹ Vea las Minutas de la 91^{ra} Asamblea General 2000 de la Iglesia de Dios de la Profecía, página 26 para una lista más extensa y los Documentos de Trabajo del Comité de Asamblea sobre el Gobierno y Doctrina Bíblica del 1998 y 2000 para un tratamiento más completo en algunos de ellos.

grandes y mejores para la Iglesia de Dios”, siempre considerando el pasado, sin duda tenía guardado en su mente un gran historial de su familia. Él sentía gran respeto y alta estima por el legado de su “más grande que la vida” padre. Su acercamiento al liderazgo en diferentes asuntos incluyó referencia al Comité de Asuntos y Preguntas a través de las propuestas presentadas en sus Discursos Anuales, una práctica desarrollada por su padre. Cuando él vio o escuchó alguna idea que fuera beneficiosa para el crecimiento, expansión, estabilidad o estímulo de la iglesia, él astutamente asignaba el tema a uno del personal nombrado para desarrollarlo y, con frecuencia, para incluirlo en sus futuros discursos. También él aceptaba sugerencias recibidas directamente de su personal en la mayoría de las áreas del trabajo porque las consideraba como ungidas por Dios para el rol en que servían. En ocasiones, él canalizaba esto a través de otros líderes confiables o a través de algún comité apropiado. Para cuando los asuntos llegaban a presentarse en la Asamblea, ya él se encontraba listo para apoyarlos desde su posición como moderador. No siempre tenía éxito para lograr que se aceptaran los asuntos pero su valentía en permitir y presentar nuevas cosas era remarcable.

Él alineó un personal integrado e internacionalizado que incluyó griegos, mexicano-americanos, puertorriqueños, afro-americanos, indios del Oeste, y una mezcla de europeo-americanos del Oeste, la Llanura Central y el Sur. Sus normas mantuvieron y aceleraron el primer compromiso de la iglesia hacia las mujeres en el ministerio, nombrando y sirviendo con varias durante su larga tenencia. Él no se entrometió al usar hombres de integridad como parte del personal, pese a que estuvieran divorciados. Su

habilidad para nombrar líderes talentosos de todas las razas todavía se refleja en la estructura de las Oficinas Internacionales de la iglesia y en ciertas áreas del campo.

El liderazgo del Tomlinson más joven creó una atmósfera de crecimiento que engendró ministerios nuevos e innovadores, como también la expansión y modernización de los que ya existían. Durante toda su vida fue un ávido promotor de la juventud y un socorredor de los ancianos y destituidos. Como defensor de la reconciliación en los intereses del futuro de la iglesia, demostró su relación con los vecinos oficiales de la Iglesia de Dios y otros miembros prominentes que vivían cerca. De manera oficial y consistente los invitaba a las asambleas anuales de la Iglesia de Dios de la Profecía. Él encabezó y supervisó la construcción de un complejo masivo de oficinas – un auditorio circular con capacidad para diez mil personas, un edificio de oficinas modernas de tres pisos o niveles, la compra y expansión de un estudio y centro de comunicaciones para hacer transmisiones en multi-lenguas, la traducción de la literatura eclesiástica en nuevos idiomas, y el establecimiento de un programa de asistencia a los ministros.

En cuanto a la educación, él promovió el trabajo e internacionalización del Instituto de Entrenamiento Bíblico, un programa de instrucción a corto plazo para ministros y laicos. Durante su tenencia se comenzó un colegio de artes liberales completamente acreditado que ofrecía los grados de Asociado y Licenciatura, el cual funcionó hasta el 1992. Para su cuadragésimo-séptimo año (1990) cuando la salud causó su jubilación, la iglesia se había expandido de 20 naciones a 90, y estaba funcionando en 50 estados. De una membresía de 32,000 en unas 1,400 iglesias en el 1943, las estadísticas de la Asamblea del 1990

demonstraron que había 5,357 iglesias y 262,000 miembros.²² Durante este período la iglesia consolidó sus ganancias operacionales, cristalizó y solidificó sus enseñanzas y filosofía operacional, y ganó terreno y respeto en la amplia comunidad cristiana.

Entre los mediados y últimos de años de su administración, M.A. Tomlinson aceptó ser más abierto con otros creyentes al permitir miembros de su personal que participaran en ciertos eventos y foros religiosos, y permitiendo sermones progresivos y desafiantes en las Asambleas año tras año. En cierta manera esto anticipó el turno hacia la cosecha que la iglesia tomaría algunos años después. Con su permiso, y mientras moderaba la sesión de negocios de la Asamblea del 1984, el Comité de Asuntos y Preguntas dirigió a toda la Asamblea en un tiempo de arrepentimiento por haber tomado un rumbo lejos de la relación vital con el Espíritu Santo y por nuestra falta de compasión ante un mundo que vive perdido sin Dios y bajo el juicio eterno.²³ Seis años después, en abril del 1990, Él concluyó su larga y productiva administración al llamar al Presbiterio Internacional para considerar su sucesor. Él murió en el 1995, a la edad de 88 años. Esto lo ubica como el líder pentecostal de mayor servicio en el siglo 20, y también uno de los de mayor éxito.²⁴

1990-2000: TRANSICIÓN, DIRECCIÓN DEL NUEVO LIDERAZGO Y LA COSECHA

En retrospectiva, la renuncia de M.A. Tomlinson ciertamente representó el fin de una era.

Una iglesia que había conocido sólo dos Supervisores Generales (ambos miembros de la

²² Minutas de la 85^{ta} Asamblea 1990 (Iglesia de Dios de la Profecía), páginas 26 y 132.

²³ Iglesia de Dios de la Profecía, Minutas de la 79^{na} Asamblea, 1984, páginas 127, 128. Aston R. Morrison, un jamaiquino-canadiense, era el presidente del Comité ese año, y tanto Billy Murry como Fred S. Fisher, padre, quienes le sucederían como Supervisores Generales, eran también miembros.

²⁴ Vea la Edición Especial del Mensajero Ala Blanca del 20 de mayo, 1995, publicada en su honor.

misma familia) en sus ochenta y siete años, después de la historia del 1903, debía ahora seleccionar un tercero. Era un tiempo de más lucha, unos días determinantes, en los cuales el impulso de “mantenerse en la trayectoria” se encontró con la reconocible y creciente necesidad de estar “más abiertos y con un renovado enfoque en el evangelio”.

A pesar de ser seleccionado en una atmósfera donde se emitieron fuertes opiniones, Billy D. Murray (60), el entonces Supervisor de Illinois, aceptó la posición después de orar. No fue hasta que sintió una fuerte convicción de Dios que aceptó, entendiendo el acuerdo que se había logrado a través del principio de la sumisión. Él declaró inmediatamente que sería el Supervisor General de todos sin parcialidad.

Murray fue uno de los que por años había enfocado consistentemente sus mensajes en las Asambleas en el poder de Cristo para atraer la gente hacia Sí y por lo tanto, más cerca los unos a los otros en la verdadera unidad bíblica. Él habló menos de la iglesia como un lugar de reunión y más de Cristo como la persona por y en quien nos reunimos. En la siguiente Asamblea General, agosto del 1990, él fue oficialmente nombrado en la posición.

Casi inmediatamente él convocó un comité internacional²⁵ para estudiar el oficio del Supervisor General considerando reformar algunas de sus funciones y estructura, y para repasar un número de asunciones bíblicas que habían surgido a su alrededor. Este reporte, el cual se presentó ante la Asamblea y fue discutido abiertamente en el 1992, comenzó la

²⁵ Este comité fue compuesto por José A. Reyes, un puertorriqueño como Presidente, Oswil Williams, un inglés de Barbados como secretario, Antonios Charalambou, un griego chipriota, Lesmon R. Gram., un jamaquino y Wade H. Phillips, un norteamericano de descendencia europea.

iniciación de un cambio de la iglesia hacia el liderazgo pluralista, un principio que fue adoptado en la 88^{va} Asamblea General, 1994.²⁶ En el 1991 la Asamblea había optado por reubicarse y cambiarla de anual a bienal comenzando en el 1992. A su vez, Murray presentó el asunto de nuestra posición doctrinal sobre el adorno exterior en su discurso del 1991, especialmente sobre el lenguaje que apareció en el reporte del Comité de Asuntos y Preguntas en el 1944, un año después de la muerte de A.J. Tomlinson.²⁷

El asunto sobre el adorno también fue resuelto en el 1994, reflejando el cambio que debe ser una cuestión de la conciencia cristiana con modestia y consideración amorosa por los demás. Hay dos cuestiones implícitas en esta norma: una contra el espíritu que emite juicios que caracterizaron ciertas actitudes, y la otra, contra el espíritu indebido que se exhibe en la búsqueda de libertades cristianas.

El corte fiscal en presión (según fue determinado al momento) causó un cierre repentino del colegio de la iglesia, y en su despertar, la discontinuación del Instituto de Entrenamiento Bíblico como un departamento separado. La idea era lanzar en alguna manera, un programa de educación continúa en el desarrollo de ministerio/liderazgo, basado en el principio de un aprendizaje de toda la vida. La nueva entidad utilizaría el formato estructural del Instituto de Entrenamiento Bíblico para entregar áreas del currículo del Colegio. Esto reflejaría el paradigma emergente de las Oficinas

²⁶ Minutas de la 88^{va} Asamblea General, 1994, páginas 151-155.

²⁷ El lenguaje en cuestión no aparece en el discurso escrito del Supervisor General según fue registrado en las Minutas de la Asamblea del 1944, páginas 29-57. Es citado en el Reporte de Preguntas y Asuntos (Minutas, página 106, artículo 15) como algo que él le dijo a la Asamblea.

Internacionales para ser más un centro de recursos y no solamente el rol direccional que ya estaba desempeñando.

Esta idea, la consideración fiscal y la implementación del liderazgo pluralista, necesitaba la reestructuración y re-configuración de las Oficinas Internacionales. Mientras tanto, el acercamiento de Murray dejó que los comités de Asamblea tuvieran la libertad de hacer su trabajo. Él estaba conciente de que este acercamiento daba lugar a la experimentación innovadora y a la exploración de nuevas ideas. Sin embargo, no todo probó ser positivo. Las libertades otorgadas y debidamente hechas partes de ciertas propuestas de los comités no siempre le parecieron al público de la iglesia tener el endorso del Supervisor General. En ocasiones, tales propuestas tuvieron dificultad en ser aprobadas por la Asamblea. También, este nuevo estilo de liderazgo no era bien entendido ni apreciado por algunos de nuestra gente.

Desde el principio Murray sostuvo que “Cristo es el mensaje, la iglesia es la mensajera”.²⁸ Este cambio de enfoque y su llamado apasionado por la salvación de los perdidos (una respuesta al llamado de arrepentimiento en el 1984) resultó en el lanzamiento usado en el 1994 y que se convertiría en el paradigma de la iglesia del siglo 21, “Tornándonos a la Cosecha”.²⁹ Valga decir que en algunos países donde se habla español este lenguaje fue modificado a “Tornándonos a una *Mayor Cosecha*”, para reflejar su crecimiento. Esta esencia acelerada del evangelio sigue llevando la iglesia a su

²⁸ Una Introducción a la Iglesia de Dios de la Profecía, (panfleto de promoción de las Oficinas Internacionales) 3^{ra} Impresión 1999, página 11.

²⁹ Un plan para la cosecha en forma de un panfleto comprehensivo, desafiante y audaz fue presentado en la apertura de la Asamblea por el Comité de la Cosecha nombrado por Murray. Vea las Minutas de la Asamblea del 1994, páginas 9-12.

órbita y presenta al liderazgo desafíos vívidos y algunas alternativas difíciles en cuanto a las prácticas administrativas de largo tiempo y hasta algunas aplicaciones doctrinales. No obstante, la iglesia seguía su crecimiento y expansión, especialmente en los dos terceros mundos.

Cuando Murray se retiró de la posición como Supervisor General en la Asamblea del 2000, la membresía de la iglesia que había en el 1990 de casi 262,000 se había más que duplicado a 546,000, un logro asombroso. El enfoque financiero era mejor y comenzaron a surgir “iglesias locales vibrantes”. La primacía histórica de la iglesia local fue restaurada y el oficio pastoral ganó estatura y respeto. Los Presbíteros Generales estaban en su lugar y funcionando en sus nuevos roles. En general, un liderazgo joven estaba al timón a nivel internacional. El legado de la iglesia del ministerio de damas continuó y fue en gran manera mejorado. La nueva dirección estaba establecida y las señales del camino por delante comenzaban a aparecer.

El discurso final de Murray trató temas como el Arrepentimiento, la Integridad, el Buen Compañerismo, la Institución Principal de Dios (la familia), el Poder Pentecostal, y la Oración sin Precedente-Crecimiento sin Precedente. Él apeló apasionadamente a todas las iglesias locales para que “hicieran su mayor esfuerzo en procurar seguir con la cosecha”.³⁰ “Llego al cierre de mi tenencia como Supervisor General”, él dijo, “en un tiempo de gran crecimiento en la iglesia. Por esto, damos gloria a Dios. El futuro se ve

³⁰ Minutas de la 91^{ra} Asamblea General, 2000, páginas 40-59

vislumbrante mientras seguimos nuestro avance en cada frente. Dios nos ha dado un nuevo liderazgo para seguir adelante en el poder del Espíritu”.³¹

2000-2006: Señales del Camino Por Delante

Luego de haber servido dos años en la oficina del Prebitero de Norte América, Fred S. Fisher, padre fue instalado como Supervisor General con una carga que le consumía por ver más iglesias grandes y vibrantes, y un crecimiento en general en todos los Estados Unidos y en el mundo. Él se refirió a la iglesia como un “barco inclusivo” y el cambio a su liderazgo como un “Doble en el Río”. Él escogió con entusiasmo el paradigma para la cosecha. “Nuestros métodos han cambiado”, dijo “pero nuestro mensaje es el mismo — Jesús salva, Jesús salva”.³²

Su discurso en el 2002 señaló su apoyo al ministerio pastoral y por la cosecha al tratar dos temas: Beneficios para la Familia Pastoral y la Confianza en el Juicio del Pastor. Él motivó al liderazgo para que releyeran el panfleto de recursos “Tornándonos a la Cosecha”, al decir: “En estos tiempos de transición, no se puede perder este valuable desafío”. Su corazón anhelaba recibir a aquéllos que Dios nos envía. Él enfatizó que en la iglesia del Nuevo Testamento las actitudes prevalecieron durante mucho tiempo pero que Dios cambió la manera de pensar de muchos años con un solo acto divino. Él nos motivó a seguir el “Camino Más Excelente”, el camino de Cristo, luego de decirnos que “Es Tiempo de Crecer” al permitirnos pasar diferencias pero sin romper la unidad ni distraernos de nuestra misión principal. Él le dio a “Nuestra increíble, Invencible e

³¹ Ibid, página 60.

³² Ibid, páginas 79-82.

Indispensable Juventud” el empuje de sus vidas al votar con ellos y fomentar proyectos que los desafiaron.³³

En la Asamblea del 2002, Fisher permitió que se discutieran dos temas sensitivos: el criterio de la eclesiología y la membresía. El trabajo del Comité y las discusiones en la Asamblea habían comenzado a tratar estos temas en el 1998 y el 2000. Ambos temas se relacionaban directamente a la habilidad de las iglesias locales en tener una mejor cosecha, y disciplinar el cultivo pendiente y abundante de Dios. Pese a que estos asuntos no recibieron el acuerdo de unanimidad requerido, el sentimiento sobreabrumador en la Asamblea fue que el Espíritu nos guía a repasar y ajustar estos asuntos bíblicamente. Convencido de esto y habiendo asumido la posición de que la iglesia necesitaba ser reformada en su doctrina, prácticas y estructuras con el fin de segar la cosecha en una manera efectiva, Fisher dirigió la iglesia a aceptar un cambio en el criterio de membresía y un sistema de representación por medio de los delegados en el 2004. En el 2006, él atacó uno de los asuntos más espinoso de la iglesia (el del Divorcio y Recasamiento); y nos dirigió en corregir y expandir nuestro entendimiento y aplicación de esta doctrina. Claro está, los detalles de la implementación práctica de todo esto todavía se está trabajando dentro de las estructuras administrativas apropiadas de la iglesia.

Simultáneamente, Fisher lanzó sus temas evangelísticos: “Pasión por la Gente” (2002), “Visión Ahora y un Futuro Victorioso” (2004), y “Visión Ahora: Un Futuro Victorioso Impulsado por el Espíritu” (2006). A través de éstos él buscó capturar el momento de la

³³ Para ver todo el discurso, refiérase a las Minutas de la Asamblea 2002 de la Iglesia de Dios de la Profecía, páginas 26-41.

iglesia de seguir adelante en su continuo crecimiento en un esfuerzo mejorado. También apeló al interés latente de la iglesia por una educación más alta al iniciar el estudio y comenzar el Centro Tomlinson (2004), el cual continúa con su programa educacional por Internet en conjunción a la Universidad de Lee en Cleveland, Tennesí.

El instinto paternal en Fisher, su preocupación genuina y frecuente expresión de apreciación por aquéllos en las Oficinas Internacionales y otras partes, asentó bien para el futuro. Él dejó su oficio efectivo el 30 de septiembre de 2006, en su 57^{mo} año ministerial, y habiendo servido 6 años como Supervisor General. A pesar de que la revisión propuesta de la posición general de la iglesia sobre una eclesiología exclusiva fue propuesta en el 2000 y 2002 y no fue presentada nuevamente en la Asamblea General, los discursos de Fisher hicieron claro que mantener tal posición no era ya algo sostenible por la Iglesia en su respuesta al llamado del Espíritu al arrepentimiento.³⁴

Al final, para retornar nuestras raíces en la Palabra y el Espíritu, la iglesia debe reformarse y reestructurarse según sea necesario para reflejar el evangelio de Jesucristo y para alcanzar el estándar apostólico que se encuentra en el libro de los Hechos. ¡Que mejor momento que este para retomar este desafío histórico! Este período centenal de celebración es nuestra oportunidad de oro para afilar las señales emergentes del camino por delante. El Espíritu está señalando el camino y nos ha dado el liderazgo compatible con Su dirección divina. El desafío repetido en siete ocasiones es: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13,22) ¡Dirija

³⁴ Para ver el discurso complete, vea las Minutas de la Asamblea General Internacional de la Iglesia de Dios de la Profecía, 2002, páginas 26-41.

en el Espíritu Santo! Mientras nos gozamos en *Honrar nuestro Pasado* y agradecidos *Celebramos Nuestro Presente*, audaz y simultáneamente *Abracemos Nuestro Futuro*, al vivir el paradigma “Tornándonos a la Cosecha” como la iglesia del siglo 21.

Concluyo este repaso interpretativo donde comencé a la edad de 14 años, en “mi” Iglesia y con ella, en una búsqueda total de la verdad de Dios, Jesucristo. Luego de haber servido por más de treinta años en el ministerio internacional de la iglesia, a dos mil quinientas millas de distancia de mi natal “Anegada”, todavía siento el profundo anhelo y fuerte emoción que me llevaron a la Montaña de la Oración por segunda vez en el 1971. Es mi deseo decir, en medio de un avivamiento desinhibido y una cosecha incontrolable de perdidos, “Esto es como los tiempos de Farnham”. En medio de tal cosecha, la cosecha del Reino de Dios por el cual y en el cual por fe oré, trabajé y lloré, hago eco de la expresión en lágrimas y llena de emoción y regocijo del Sr. Tannie en los Campos del Bosque: “¿ALMUERZO? ¿Quién necesita almuerzo? ¡Yo estoy LLENO!” Nuestro verdadero almuerzo debe ser hacer la voluntad de Aquel que nos envió a terminar Su obra.³⁵ **¡Aleluya! ¡Maranata!**

³⁵ San Juan 4:31-36.

SECCIÓN

III

GOBIERNO Y PRÁCTICA DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Un Contexto Relacional para el Cambio

Capítulo II

Desafío y Cambio – Ajustes Conceptuales y Prácticos

INTRODUCCIÓN

El gobierno y las prácticas organizacionales de la iglesia deben ser considerados por la mayoría como la dinámica viviente bajo la guianza y control del Espíritu Santo, en lugar de un simple conjunto de reglas fijas, inflexibles e incambiables. La misma Biblia evidencia ciertas formas, estructuras y funciones declaradas de la iglesia y su liderazgo, pero muchas de éstas fueron culturalmente condicionadas para la relevancia de aquellos primeros días. El principio del condicionamiento cultural en el sentido gubernamental es bien importante y es una razón principal por la cual la presencia y obra del Espíritu Santo en la vida de la iglesia es absolutamente indispensable. Pese a que en cierta manera dependemos de las tradiciones de la iglesia para seguir ciertas formas, no podemos convertirnos en ser tan obedientes o dependientes a ojos cerrados de manera que no podamos ajustarnos cuando el Espíritu nos dirige hacerlo en la luz de unas nuevas realidades y contextos cambiantes. Este pensamiento básico debe guiar nuestra discusión sobre los varios elementos en los estudios que siguen. Valga mencionar una cita de Marvin R. Wilson, la cual es apropiada y aplicable:

El musical *Fiddler* [muy conocido en Broadway durante la década de los '60, y

que trataba de un padre judío que desesperadamente trataba de mantener las tradiciones de la familia durante tiempos de cambio], causará una reevaluación de los cristianos sobre sus tradiciones. Los cristianos deberán [o deben] considerar nuevamente la necesidad de hacer limpieza general entre aquellos valores que pudieran ser sólo de pasada y reliquias del pasado cubiertas de polvo que ya han servido para su uso, de aquellas que son de valor eterno. Esta limpieza en un proceso complejo e interminable y requiere el uso de la Escritura, la sabiduría del Espíritu y mucho sentido común.³⁶

Tomaremos en consideración tres áreas principales: Gobierno, Doctrina y La Iglesia como una Comunidad que Ministra al Mundo. Bajo el gobierno, examinaremos los asuntos gubernamentales, estructurales y organizacionales que afectan la iglesia y su liderazgo, y los cambios que nos han desafiado en estas áreas. Algunos asuntos doctrinales que se cubrirán en la segunda sección de nuestro estudio incluyen la reevaluación bíblica, las revisiones conceptuales, una exégesis apropiada de la Escritura, cambios recientes y un vistazo de antemano a otros posibles asuntos. Como comunidad madura y que ministra, la Iglesia de Dios que se dedica a la misión redentiva del Padre constituirá la tercera área de nuestra examinación. Finalmente, concluiremos con un resumen de y el compromiso a aquellos principios que apuntan hacia nuestro Futuro Victorioso dirigido por el Espíritu mientras reflexionamos en el Corazón del Padre dentro de la Casa del Padre.

³⁶ Marvin R. Wilson, "Our Father Abraham – *Jewish Roots of the Christian Faith*" [Nuestro Padre Abraham – *Raíces Judías de la Fe Cristiana*], William B. Eerdmans Publishing Co. Grand Rapids, 1989, página 225.

ASUNTOS DEL GOBIERNO: GOBIERNO, ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN

Antes de comentar sobre los ajustes conceptuales y prácticos hechos por la Iglesia de Dios de la Profecía (IDP), tal pareciera apropiado decir una palabra general sobre la presencia organizacional, el testimonio y poder de la iglesia. La iglesia nunca ha existido dentro de una aspiradora, sino en el contexto general del mundo y en las comunidades locales en particular. Es mi profunda convicción que la iglesia tiene que organizarse, operar y funcionar en el mundo y en estas comunidades bajo la guía y dirección del Espíritu de Dios. Para enfatizar este punto, les comparto una cita algo extensa compartida por Craig Van Gelder (profesor de la misión congregacional en el Seminario Luther en St. Paul, Minnesota). Considero que él capturó bien el sentido de la organización y gobierno que la iglesia en general debió sostener a través de la historia:

De la manera en que el Espíritu dirigió la iglesia [primitiva] en su desarrollo de estructuras, procesos y roles en el liderazgo para llegar a los diferentes contextos que enfrentó, es que **nosotros debemos esperar que el Espíritu continúe dirigiendo la iglesia en el desarrollo de formas organizacionales apropiadas en una variedad de contextos.** Es nuestra tarea tomar la enseñanza bíblica para seguir examinando los principios y prácticas que son instructivos para la iglesia mientras enfrenta nuevos contextos en el mundo de hoy. Esto debe hacerse mientras reflexionamos cuidadosamente en cómo la iglesia a través de su historia ha aplicado estos principios y prácticas en diversos contextos.

Dado a que la iglesia es una comunidad social que es santa y humana, todo lo que

hace en el mundo es servirle de testigo a los propósitos de Dios y [Su] poder redentivo. **La organización de la iglesia —cómo desarrolla su estructura, procesos y roles del liderazgo— es en sí una forma de testificarle al mundo. Es testigo al hecho de que aquí existe una comunidad social que posee un carácter espiritual. También es testigo de que hay un poder redentivo posible dentro de una comunidad humana.** Este testimonio puede ser positivo o negativo, dependiendo de cuán fielmente la organización de la iglesia expresa su naturaleza y ministración.

Esto significa que el gobierno de la iglesia —la manera en que la iglesia se organiza a sí misma— es de crucial importancia en la participación completa de la iglesia visible en el reino redentivo de Dios. **En primer lugar, el gobierno de la iglesia no debe ser el medio en sí. La práctica organizacional de la iglesia debe mantenerse como herramienta de servicio para darle forma al ministerio de la iglesia mientras vive por completo su naturaleza. Segundo, el gobierno de la iglesia debe siempre verse como uno contextual y provisional.** Mantener estas perspectivas es crucial para mantener una perspectiva apropiada en relación a la organización y el poder³⁷ (énfasis mío).

Todo esto significa que, en cierto sentido, la autoridad de Dios está visiblemente representada o manifestada en la tierra a través de la iglesia. “Esta autoridad”, continua diciendo Van Gelder, “encuentra su expresión al estructurarse dentro de la vida

³⁷ The Essence of the Church, *A Community Created by the Spirit* [La Esencia de la Iglesia, *Una Comunidad Creada por el Espíritu*]: Craig Van Gelder, Baker Books, Grand Rapids, 2000, páginas 160, 161.

organizacional y las prácticas de la iglesia. **Las oficinas, agencias, comités, normas, confesiones y programas son todos vehículos para expresar la naturaleza y el ministerio de la iglesia, pero no son neutrales ni libres de valor.** Todos expresan algún aspecto de poder al relacionarse al ejercicio de la autoridad de Dios dentro de la iglesia. Aunque comparten características en común con las formas de otras organizaciones [seculares], en la iglesia [,] las mismas tienen la intención de expresar los propósitos redentivos de Dios”³⁸ (énfasis mío).

Esto hace que el estudio, la apreciación, evaluación y estimación continuo de estos asuntos de gobierno sean vitales en nuestro tiempo y por cierto, de todos los tiempos. Abrazar estos conceptos bíblicos nos ayudarán enormemente a entender lo que está sucediendo dentro de la IDP hoy.

Ajustes Conceptuales y Prácticos—Iglesia de Dios de la Profecía

Durante muchos años la Iglesia operó bajo un gobierno central y fuerte dirigido por el Supervisor General bajo tres principios guías: Unidad de Gobierno, Unidad de Doctrina, Unidad de Propósito. En algún momento durante los años del Instituto de Entrenamiento Bíblico 1941-1992, la escuela adoptó el lema “El Instituto de Entrenamiento Bíblico lucha por no establecer una doctrina, sino de establecerse en la doctrina”. La opinión prevaleciente era que muchas cosas pueden cambiar, ¡pero no la doctrina! Obviamente, esta postura no tuvo conocimiento sobre el hecho de que la doctrina, prácticas y gobierno desarrollado con el tiempo, y que el entendimiento nuevo y la nueva luz alineados con nuestra propia Iglesia eran inevitables. Los ajustes prácticos y los cambios

³⁸ Ibid, página 161.

organizacionales siempre han tenido su lugar, pero la segunda generación estábamos contentos de añadir nuevos auxiliares y departamentos sin quitar o alterar fundamentalmente nada de lo viejo. Estas cosas que encontramos fueron imprácticas, demasiado caras, o limitadas en su efectividad o los resultados con frecuencia se iban dejando caer o eran abandonados hasta morir. La realidad es que siempre hemos estado cambiando según surge la necesidad para ser prácticos o eficientes en un mundo moderno que cambia rápidamente a pesar de nuestras protestas de que suceda lo contrario. En ocasiones las necesidades prácticas han forzado el reconocimiento de cambios conceptuales. Por ejemplo, una vez que comenzamos seriamente a “Tornarnos hacia la Cosecha”, nuestro concepto de la exclusividad fue desafiado al igual que el criterio usado para hacer miembros a los nuevos convertidos. El dilema práctico consistía en que una vez ganadas nuevas almas y nuevas familias, ¿qué íbamos a hacer con ellos? Y al sentir que nuestro reclamo de ser el “Cuerpo de Cristo” exclusivo no se sostenía frente a todo lo que Dios estaba y está haciendo con otros alrededor mundo en Su cosecha, nos llevó a reconsiderar bíblicamente el verdadero significado de la iglesia. Aunque considero que estos asuntos son algo incierto, ya es evidente que teníamos que (y quizás todavía necesitamos) hacer mayores ajustes conceptuales.

La Asamblea General Internacional

Un cuerpo que ya existe y que comenzó las operaciones iniciales de las iglesias tuvo lo que eventualmente comenzó a llamarse nuestra primera Asamblea General. Esto ocurrió el 26 y 27 de enero del 1906, en lo más muerto del invierno cuando el evangelismo era mucho más difícil, especialmente para las iglesias que dependían de los cultos al aire

libre y lugares que quitaran la arboleda. El nacimiento y progreso de la Asamblea General es en sí algo interesante. El libro de las Minutas (1922), incluye la siguiente información:

Casi a fines del año 1905 el trabajo había prosperado de manera tal que se comenzó a exigir una reunión general de todos los miembros de todas las iglesias para considerar asuntos importantes, y para escudriñar la Biblia para tener más luz y conocimiento. Se hicieron los arreglos necesarios y se convocó la reunión.³⁹

Aquí podemos observar varias cosas. En primer lugar, una demanda general que surgió o fue percibida para convocar una reunión de los miembros de todas las iglesias. Vale decir que las minutas de esa reunión se titula, “Minutas de la Asamblea Anual de las Iglesias del Este de Tenesí, Norte de Georgia y Oeste de Carolina del Norte, sostenida el 26 y 27 de enero en los Campos del Arroyo, N.C.”. Visto de manera correcta, esto fue primero, una reunión de las iglesias. Segundo, el propósito declarado fue “para considerar preguntas de importancia y escudriñar la Biblia para mayor luz y conocimiento”.

Concientemente, otros habían usado ocasiones como éstas para organizar formalmente denominaciones, y por lo tanto una nota expresó la esperanza de que “...ninguna persona o cuerpo de personas debe usar estas minutas, o alguna parte de ellas, como artículos de sobre las cuales establecer una secta o denominación”.⁴⁰ Nuestra tercera observación, basado en la investigación de los títulos en las páginas de las Minutas de Asamblea, es

³⁹ Libro de las Minutas de las Asambleas Generales de las Iglesias de Dios, Casa de Publicaciones de la Iglesia de Dios, Cleveland, TN, 1922, página 14.

⁴⁰ Minutas de la Asamblea General de las Iglesias del Este de Tenesí, Etc. Tratado Doblado, sin fecha, distribuido por la Casa de Publicaciones Ala Blanca, conocido ahora como el Centro de Recursos Ala Blanca, Cleveland, TN.

que aparece en forma plural las “Iglesias de Dios”, usado en los titulares de todas las minutas hasta e incluyendo la del 1917. En el 1918 no hubo Asamblea a causa de una epidemia de influenza. En las minutas del 1919 se usó por primera vez el nombre “Minutas de la Asamblea General de la Iglesia de Dios”, en forma singular. Sin embargo, A.J. Tomlinson siguió usando el término “Iglesias de Dios” en sus “Notas de Prefacio” hasta la 16^{ta} Asamblea del 1921. El Prefacio de las minutas del 1922 es considerablemente más corto, si se compara a otros, y no menciona “Las Iglesias de Dios”, sino que sólo hace referencia a la “Asamblea”. Las minutas del 1923 no incluyen un prefacio. Este fue el año en que lo que vino a ser conocido como “La Iglesia de Dios de la Profecía” [1952] se convirtió en un cuerpo separado como continuación del movimiento original y como corrección a los poderes crecientes de la Asamblea como cuerpo gobernante sobre las iglesias.

Después de la Asamblea General del 1923 las normas fueron nuevamente relegadas en un “registro de nuestros hallazgos”, en lugar de reglas o la verdad equivalente a la Biblia. Sin embargo, con el tiempo la Asamblea gradualmente recobró su ascendencia como cuerpo gobernante y para el 1946 fue diseñada oficialmente como la “el tribunal máximo en la Iglesia de Dios” (Minutas de la Asamblea, 1946). Más adelante fue referido como “el tribunal máximo dentro de la Iglesia para interpretar las Escrituras y decidir los asuntos de negocios que afectan a toda la Iglesia” (Minutas de la Asamblea, 1982, página 82; vea también las Lecciones en el Entrenamiento Bíblico, Volumen II, WWPH 1955, página 42, ítem 7). Este principio fue reafirmado en una etapa tan tarde como el año 1986 y 1994, con la condición de que estar “bajo la Cabeza de Cristo según Él es revelado en

las Escrituras” y “bajo la guianza del Espíritu Santo” (Minutas del 1986, páginas 36-38; Minutas del 1994, página 148). Para citar de las Minutas del 1994:

El propósito principal de la Asamblea General es servir como el cuerpo que interpreta y toma las decisiones que trata con las verdades bíblicas universales y apremiantes y los asuntos de naturaleza trans-local que requieren decisiones definitivas en acelerar la proclamación del evangelio... Es el lugar donde los miembros de la iglesia se reúnen bajo el liderazgo de Cristo para escudriñar las Escrituras. Según la Biblia sea iluminada por el Espíritu, entendiendo y resolviendo las diferencias en interpretación, las cuales tienden a ser divisivas entre las iglesias. La Asamblea General acepta la Biblia como su máxima autoridad.

Una segunda función de la Asamblea General es decidir en las acciones administrativas que la iglesia considere idóneas para cumplir la Gran Comisión... También provee oportunidades para el compañerismo y el liderazgo de inspiración.

La decisión tomada en la Asamblea del 2004 sobre los “representantes oficiales” en la Asamblea General usando el sistema de delegados todavía está fluyendo en el sentido de que su impacto, consecuencias involuntarias y las dificultades de logísticas en la implementación a nivel mundial todavía están bajo consideración. Es mi opinión que esta decisión debe ser reconsiderada por la Asamblea del 2008. En general, lo que ahora es

nuestra Asamblea General Internacional bienal, funciona como el lugar para discutir y tomar decisiones, como un centro de evaluación y promoción sobre los asuntos de importancia a nivel mundial según son propuestos por los líderes inspirados; también es una necesidad práctica para mayor compañerismo, un cuerpo gobernante bajo Cristo y dirigido por el Espíritu Santo, y un forum representativo y a su vez cambiante para las iglesias.

Oficio del Supervisor General

El estudio oficial realizado en 1991-92 sobre el oficio del Supervisor General autorizado por la Asamblea General del 1990 (Reporte del Comité de Asuntos y Preguntas, Sección 4, párrafo 1, AM, p. 44) que fue leído y discutido durante la Asamblea General del 1992, dice:

Por lo que concluimos que no existe evidencia que demuestra un precedente en la iglesia del Nuevo Testamento de un oficio estático del Supervisor General. Existe una posición de liderazgo como uno “primero entre otros” pero no un oficio solitario y exclusivo. Solo Cristo tiene el oficio exclusivo en la iglesia —la cabeza solitaria de un cuerpo de muchos miembros.

La forma y función del modelo apostólico del liderazgo estuvo en todos los aspectos bajo la continua guianza del Espíritu Santo, y fue esencialmente dinámico, operando a través del liderazgo plural en lugar de un solo poder basado

en un solo hombre en el tope de la estructura jerárquica (Estudio, página 12, ítem 8).

Este documento es la fuente que trajo como resultado lo presentado por el Comité de Asuntos y Preguntas ante la Asamblea del 1994 y bajo el tema “Pluralidad del Liderazgo” en la sección D de su reporte (Minutas de la Asamblea del 1994, página 155). El reporte fue aceptado y entrado en el registro. El oficio del Supervisor General y las consideraciones que rodean ese oficio fue un asunto clave en el 1922 y 1923. Los poderes de ese oficio como solían practicarse se convirtieron en el factor importante de la división. Subsecuentemente, los hijos de A.J. Tomlinson, Homer y Milton, rompieron el compañerismo principalmente a causa de ese oficio. Grady Kent que dejó la iglesia en la década de los '50 tuvo sus situaciones que incluyeron creer que el Supervisor General era el ungido sobre todos y por encima de la Asamblea como cuerpo autoritativo. Después de la selección del Obispo Murray en el 1990, un grupo pequeño se dividió por la manera en que él fue escogido como también algunas de las normas que siguió. La implementación de la pluralidad del liderazgo desde el 1997, cuando los primeros presbíteros fueron escogido por el Presbiterio Internacional ha sido algo tedioso, pero gradualmente está ganando aceptación y los roles están siendo más efectivos. Claro está, cuando se súper impone un nuevo sistema sobre uno ya existente, los resultados no siempre son satisfactorios pero por la gracia de Dios la iglesia eventualmente tendrá su transición en el área de gobierno.

Pluralidad del Liderazgo

El trasfondo de la pluralidad del liderazgo surge del Estudio del Oficio del Supervisor General (EOSG) mencionado anteriormente, el cual primero tomó forma en el reporte del Comité de Asuntos y Preguntas en el 1994. El reporte hizo un llamado a re-caracterizar el Oficio del Supervisor General (SG) en un escenario de “primus inter pares” o “primero entre iguales”. La decisión fue comenzar la implementación de la pluralidad con al menos dos Presbíteros Generales (PGs) además del SG, el cual sería considerado también un Presbítero. Se mantendría una distinción por el método de selección del SG y los PGs. Dado a que el SG es seleccionado por el Presbiterio Internacional (PI) y presentado para aceptación y confirmación a la Asamblea General, los PGs sería escogidos por el PI según lo autorizado por la Asamblea y sólo serían presentados o anunciados a la Asamblea. El PI debía elaborar un sistema en que realizara esto, los PGs los evaluarían, y se harían los reemplazos necesarios. Esta misma decisión dio lugar a la evaluación del Supervisor General al menos cada siete años y ofreció diferentes maneras en que la oficina quedaría vacante: por causa de muerte, fallo moral, salida personal y voluntaria, o si el PI reconocía (como cuerpo) que la mano de Dios ya no estaba sobre la persona para ese trabajo particular. Nota: La inclusión sobre la discapacidad severa como causa personal/del cuerpo está, obviamente, implicada.

En la reunión pos-asamblea del 1994, el PI creó un grupo de trabajo llamado el “Grupo de Trabajo del Presbiterio” (GTB) para proponer ideas y procesos para cumplir los mandatos de la asamblea con respecto al oficio del Supervisor General, y la elección, instalación y remoción de otros Presbíteros Generales. Esto fue hecho y el documento fue considerado y aprobado dos días antes de la Asamblea del 1996. Para ese tiempo, el PI

reconoció que no podía cumplir con la fecha de implementación dada por la Asamblea del 1996, por lo que pidieron (y les fue otorgado) permiso para comenzar en el 1997. El lenguaje de Asamblea convocó “al menos tres individuos” de entre los cuales uno sería el Supervisor General, indicando que al menos dos más tendrían que ser seleccionados. En la reunión del 1997 no lograron alcanzar un mutuo acuerdo sobre los otros dos, aunque finalmente lo hicieron al escoger tres para servir con el Supervisor General ya que el lenguaje decía “al menos tres”, y no limitó estrictamente a tres. Juntos, se dieron a conocer como el “Grupo de Supervisión General”.

Durante la reunión, el Supervisor General, considerando la pobre situación financiera que estaba experimentando las Oficinas Internacionales (OI), propuso que el PI seleccionara otros Presbíteros de Área usando a los Supervisores de cada área como el cuerpo recomendando para el PI. Esto se hizo con todas las áreas con excepción de Norteamérica que se unió un año después. Una futura revisión del proceso de selección y algunas ideas en el documento del Grupo de Supervisión General entre las Asambleas del 1998 y el 2000 resultó en la discontinuidad del término “Presbítero de Área” con el cambio práctico que todos los escogidos serían “Presbíteros Generales” en el sentido de Asamblea de aquéllos que “trabajarían con el Supervisor General para compartir la responsabilidad del liderazgo al realizar las funciones del Supervisor General en desarrollar visión, procesos y planes para cumplir la misión de la iglesia”.⁴¹ Esta revisión expandió el efecto del entonces Grupo de Supervisión General y cambió su nombre a “Presbiterio General” el cual consistía de diez Presbíteros incluyendo al Supervisor General. Esto se debió a la inesperada muerte en el 1999 del primer Presbítero General

⁴¹ Op Cit: Minutas de la 88^{va} Asamblea, 1994, página 155.

escogido unánimemente en la reunión del 1997, Obispo Larry Wilson. En el año 2000 el Obispo Perry E. Gillum se retiró del Presbítero General y durante su revisión el PI continuó con los servicios del Obispo José A. Reyes por un término adicional. Él se había convertido en el miembro general del Presbiterio General y sirvió hasta el 2004. Ya no existe el oficio de miembro general en el Presbítero General. Actualmente el Presbiterio General consiste de ocho personas, nombradas, el Supervisor General y otros siete Presbíteros Generales que viven en diferentes regiones del mundo.

La Primacía de la Iglesia Local

Con el inicio de la administración del Obispo Billy Murray en el 1990, comenzó a darse un nuevo enfoque a las iglesias locales y, consecuentemente, se le dio un realce al rol del pastor. La creencia general del Obispo Murray era que la clave para el verdadero crecimiento de la iglesia y un evangelismo efectivo está en la iglesia local. Los centros para-iglesias o agencias pueden ayudar pero la verdadera base evangelística se encuentra en la comunidad local donde la gente vive y es ministrada. La iglesia local es el puesto consistente del evangelio. Tanto en sus discursos de Asamblea como en sus normas prácticas, Murray buscó re-empoderar a la congregación local para que funcionara efectivamente dentro de su comunidad. Este énfasis de la descentralización resultó en una reconfiguración de las Oficinas Internacionales para convertirse más en un Centro de Recursos y el rol del Supervisor Regional/Nacional/Estatad que fuera más un Facilitador coordinante que un Director controlante. El liderazgo sería más a través de la influencia espiritual obtenida que por las formas de poder establecidas, estructurales y forzadas. Murray inició este acercamiento al comunicarse directamente con las oficinas pastorales

(especialmente en Norteamérica) a través de cartas y videos, y nombrando diáconos en el entonces Comité de Caminos y Medios (ahora conocido como el Comité de Asamblea para las Finanzas y Mayordomía) para repasar el sistema financiero de la Iglesia.

Con la creación del Centro para el Liderazgo Bíblico (CLB) y a causa del cierre del Colegio Tomlinson y el Instituto Bíblico de Entrenamiento en el 1992, el acercamiento para un centro de recursos y la primacía de la iglesia local tuvo su defensor oficial. Claro está, la primacía de la congregación local no era una nueva idea, sino una resucitada. Como fuera aludido en la primera parte de este discurso, el CPG comenzó con el encuentro de las iglesias locales una vez al año para obtener un mejor entendimiento bíblico y buscar soluciones prácticas a los problemas que pudieran obstaculizar la promulgación efectiva del evangelio. La centralización gradual que tomó lugar en los siguientes años hizo que las iglesias locales se convirtieran en “receptoras” de las iniciativas centrales en lugar de las “iniciadoras” de las acciones del evangelio. En otras palabras, con el tiempo las iglesias se convirtieron en “oficinas centrales dependientes” y comenzaron a esperar para recibir la siguiente iniciativa o programa promocional.

No todas las consecuencias o secuelas de la idea del centro de recursos fueron anticipadas o evidentes. Quizás, ahora que se sabe lo que pasó pudiéramos decir que nos movimos demasiado drástico de un fuerte gobierno central a uno más partícipe de la auto-iniciativa. Tal parece ser el cabo para un gran número de iglesias y para algunas administraciones nacionales. El punto es debatible. Lo que sí es evidente es el hecho de que algunas iglesias abrazaron rápidamente esta nueva manera de abrirse y lo que había sido algo

lento en la mayor autonomía de la iglesia (la interdependencia) se convirtió en una creciente fluidez de libertad, al menos en algunas áreas del mundo. Las iglesias más pequeñas y aquéllas que estaban más lejos geográficamente del centro mostraron alguna ambivalencia hacia los nuevos cambios, pero generalmente hasta ellos comenzaron a aceptar la nueva libertad renovada. Y comenzaron a dar señales al adoptar las designaciones comunitarias y locales asignadas a sus iglesias como los Ministerios del CPG mientras que, en cierto sentido, mantenían el antes orgullo indispensable de identificarse con las “Oficinas Centrales e Internacionales” de la Iglesia.

El tema evangelístico y la esencia de la Asamblea del 1994, “Tornándonos a la Cosecha” le dio mayor creencia a este acercamiento al convertirse rápidamente en el nuevo paradigma de la iglesia para el siglo 21.

Cambios Ministeriales

La pluralidad del liderazgo, los ajustes doctrinales y prácticos, cambios de gobierno, mayores competencias educacionales, y una mejor exégesis bíblica fueron todos contribuyentes de la necesidad para el cambio administrativo en la operación de la iglesia al igual que un nuevo acercamiento a los ministerios del púlpito de la enseñanza y predicación. En 1996 el Comité de Asamblea del Gobierno y Doctrina Bíblica (GDB) comenzó a revisar los arreglos teológicos y prácticos sobre los ministerios. Esta revisión resultó en cambios estructurales, la corrección de ciertas interpretaciones y aplicaciones de la Escritura, los requisitos generales y evoluciones ministeriales, el involucramiento de

las congregaciones locales al nombrar pastores y revisiones, y la compensación del pastor. Entre los cambios más significativos se encuentran:

1. Los diáconos ya no son ancianos en general pero están basados dentro de la congregación local
2. Las mujeres ahora pueden tener licencia sin restricciones y la autoridad absoluta del pastorado con la excepción de la ordenación de ancianos (Manual de Gobierno Ministerial 2004, p. 392, D)
3. Hay un énfasis renovado en la educación general y entrenamiento de los ministros en el sentido de por vida, ser aprendiz como puntos de enseñanzas, y en los cursos especializados como la Consejería.
4. La Competencia Ministerial en todas las áreas del ministerio fue aprobado por el Supervisor General para la inclusión en el Manual del Ministerio de la Iglesia (vea págs. 371-375)
5. Los varones sin casar que desean comprometerse al celibato por el bien del reino ahora pueden ser ordenados como Obispos, mientras cumplan con todos los demás requisitos
6. El oficio de “Diaconisa” ha sido reestablecido dentro de la estructura ministerial de la Iglesia a nivel local, pero en cierta manera es diferente a lo que solía ser

En general y en conjunto a la primacía de la iglesia local (discutido anteriormente) los pastores deben ser más preactivos y estar envueltos en la dirección y práctica de la iglesia ahora más que antes. Dado a que las últimas Reglas de Asamblea y los ajustes prácticos

siempre han servido para exceder, modificar o extender reglas y prácticas antecedentes, hay varios realineamientos conceptuales y administrativos que son y serán necesarios desde un punto de vista ministerial.

Ajustes Fiscales y Libertades

Como fuera mencionado anteriormente, en años recientes la Asamblea General Internacional hizo cambios fundamentales al sistema financiero de la iglesia. Como principio, los líderes deben ser más directamente compensados a través de aquéllos a quienes sirven. Al método de la ofrenda común se le asignó una prioridad más limitada. Las donaciones auxiliares requeridas fueron reducidas a tres voluntarias, las ofrendas de “Apoyo al Ministerio de la Iglesia”: Evangelismo, Educación y Literatura de Alcance. Estas ofrendas deben recogerse durante los servicios regulares y dividirse (Mensualmente) en tres maneras: una tercera parte para las oficinas Regionales/Nacionales/Estatales, otra tercera parte para las Oficinas Internacionales, y la última tercera parte se queda en la iglesia local. Se señaló que estas ofrendas deben tener como blanco los proyectos de alcance en las tres localidades (Minutas de Asamblea del 2004, página 148). El Fondo de Gastos para el Ministerio del Patrimonio (una cuota señalada por las naciones) es para el mantenimiento de los Campos del Bosque y otros marcadores. El Fondo de Misiones envuelve diferentes aspectos: Compañeros en la Cosecha (conectado directamente a las necesidades del campo), las ofrendas de los servicios misioneros y el segundo domingo, y los Impulsos de Misiones Mundiales de Marzo y Octubre. Los proyectos especiales como Manos que Ayudan y los auspiciadores

del Fondo Un Niño son manejados por separados y se añaden a lo anterior pero de manera voluntaria.

Con el tiempo la usual división del 20% de los diezmos en bruto recogidos en las iglesias locales (10% para las Oficinas Internacionales, y 10% para la Oficina Regional/Nacional/Estatal, fue enmendada de manera que sólo un 10% sale de la iglesia local, a menos que se acuerde lo contrario en una convención nacional. La base de la cantidad de dinero asignada para los pastores y supervisores puede incrementarse (si hay disponibilidad de fondos) por el grupo de trabajo relevante basado en factores que incluyen el rendimiento, nivel de responsabilidad y el índice del costo de vida en localidades particulares.

La Asamblea desafió a las iglesias en su nueva libertad económica al considerar cuatro factores:

1. Entender la misión mundial de la iglesia en el mundo de hoy
2. Enfocarse en el ministerio local mientras a su vez sigue envuelta en los proyectos nacionales e internacionales
3. Disponer un apoyo financiero suficiente y seguro para reducir el número de pastores bi-vocacionales y [asegurar] la existencia de un cuidado pastoral apropiado para satisfacer las necesidades de crecimiento y madurez
4. Promover y proveer oportunidad(es) consistente para adorar al Señor en las ofrendas. La amonestación a las iglesias es que sean cuidadosas en evitar las

tendencias y actitudes que son puramente de auto-servicio de manera que pueda haber una preocupación balanceada en compartir las buenas nuevas a la gente en todas partes

DOCTRINA —REVALORIZACIONES BÍBLICAS, REVISIONES, EXÉGESIS CORRECTA

De seguro que Marvin R. Wilson hablaba para y sobre la Iglesia de Dios de la Profecía cuando escribió:

Para lograr cambiar nuestra actitud, tenemos que examinar nuestras opiniones teológicas y cambiar aquéllas imperfectas. Contrario a la inmutable Palabra de Dios, la teología es una disciplina humana y falible. Por lo que siempre está abierta a una nueva declaración y revisión; hay que estar preparado para escribir la teología con lápiz y borra, y no con tinta imborrable. La teología puede cambiar o madurar a medida que uno crezca en percibir las enseñanzas de Dios y Su obra en la historia es más clara... Dios todavía tiene más perspicacia y corrección para impartirle a Su pueblo a través de Su Palabra. En años recientes muchos cristianos se abrieron para reconsiderar y revisar suposiciones hechas con anterioridad sobre temas como los dones del Espíritu, el “evangelio de salud-riquezas”, y el rol de la mujer.⁴²

Consejo a los Miembros

⁴² Nuestro Padre Abraham, op cit, pág. 323. Nota: Con relación al Rol de la Mujer, nuestra iglesia se ha convertido en líder en esta área entre la Santidad/Pentecostales

A través de los años se han hecho cambios en nuestro “Consejo a los Miembros” a medida que somos confrontados por nuevos contextos y situaciones en un mundo cambiante. Todavía hay aspectos que están en tensión con lo que se ha convertido en una práctica común entre nosotros ya que fueron escritos en un tiempo cuando éramos básicamente una iglesia rural, con un liderazgo fuertemente influenciado por la cultura apalache. Nuestras enmiendas han sido generalmente buenas y positivas, incluyendo la exhortación contra aquéllos que presentaron el Consejo como doctrinas en una manera de juicio y dura. Las últimas ediciones y clarificaciones relacionadas al cambio en nuestra enseñanza sobre el adorno y la ética cristiana personal, declara el Consejo, deben ser gobernadas por los siguientes principios:

1. En todo lo que somos debemos “[andar] como es digno de la vocación con que [fuimos] llamados” (Efesios 4:1), no permitiendo ninguna conducta que reproche el nombre de Jesús
2. Debemos “[abstenernos] de toda especie de mal” (1 Tesalonicenes 5:22, et al)
3. Sea en palabra o en hecho “no [demos] lugar al diablo” (Efesios 4:27)
4. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Corintios 10:31)
5. En asuntos de la conciencia, debemos evitar ofender a otros que pudieran tropezar a causa de nuestra conducta (Mateo 18:7; Romanos 14:21, et al)
6. Debemos mantener una conciencia limpia delante de Dios, y no violar nuestras convicciones en cualquier asunto (Romanos 13:5, et al)

7. No debemos juzgar a otros en asuntos de convicción personal que no son importantes (Romanos 14:1-5, 19)
8. Debemos mantener un estilo de vida moderado que refleje el carácter interno de mansedumbre y un espíritu pasivo (Romanos 12:1, 2; 1 Corintios 9:25, et al)
9. Nuestra conducta debe adornar la doctrina de Dios nuestro Salvador en todas las cosas (Tito 2:1-10)
10. Debemos continuar perfeccionando la santidad en el temor de Dios, limpiándonos de toda suciedad de la carne y espíritu (2 Corintios 7:1)⁴³

Nuestro reglamento reciente titulado “La Institución Bíblica del Matrimonio” nuevamente afectará alguna sección del Consejo (vea la actual Minutas de la Asamblea, página 208, párrafo 5), por lo que los ajustes tendrán que hacerse en lo que le decimos a nuestra gente. Tomaremos esto en consideración más adelante.

Eclesiología, Identidad, Cuerpo de Cristo

Al someternos a lo que el Espíritu Santo nos ha estado dirigiendo y las correcciones que hemos hecho y haremos como resultado, no podían seguir defendiendo bíblicamente la posición de que éramos el único y exclusivo cuerpo de Cristo. En cambio, contendemos que somos una parte legítima y significativa del cuerpo de Cristo, dándole mucho atributo a nuestros hermanos creyentes en la Biblia en el amplio mundo cristiano, y a la inversa tenemos mucho que aprender de ellos según sean dirigidos por el Señor. Nuestra legitimidad se debe a la elección de Dios, y nuestro compromiso de pacto en ser la iglesia que vemos en el Nuevo Testamento, la iglesia de la cual Jesucristo mismo es tanto la

⁴³ Minutas de la 83ra Asamblea, 1998, págs. 47, 48 CPR

cabeza como su Salvador (Efesios 5:23), y que opera en su dimensión humana, bajo la Palabra de Dios y Su Espíritu. Como parte del cuerpo de Cristo, fielmente cumplimos nuestra parte en el cuerpo de Cristo mientras cooperamos completamente lo más que podemos con aquellos que creen en la Biblia y la practican para segar la gran cosecha de nuestra Señor. Nuestra verdadera identidad está en nuestra misión de Cristo e incluye los principios del amor ferviente, la vida de santidad, reconciliación cristiana y unidad bíblica. Estos elementos, entre otros, son esenciales en nuestro testimonio particular del evangelio.

Papel del Pacto de la Iglesia

En vista de los cambios arriba mencionados en nuestro acercamiento a la iglesia como parte del cuerpo de Cristo, ya no podemos sostener que el pacto de la iglesia actualmente nos ubica en el cuerpo de Cristo per se, pero reconoce la soberanía de nuestro Señor a través del Espíritu Santo mientras Él nos coloca en el cuerpo como Le place. Esto nos compromete a caminar en la luz de la Palabra de Dios a lo mejor de nuestro conocimiento y habilidad, da una presencia visible de nuestra participación en la iglesia y nos lleva bajo su disciplina, discipulado y formación para que podamos participar efectivamente en el ministerio de la iglesia y en el mundo mientras maduramos en el Señor.

Criterios de Membresía

La historia sobre los criterios de membresía o lo que solíamos llamar “pruebas de compañerismo” es colorida. Estas pruebas fueron desarrolladas con el tiempo y por numerosos medios como asuntos prácticos en la administración de la iglesia. En un

intento por satisfacer las necesidades de aquéllos que eran salvos, y satisfacer ciertas demandas persistentes de reglas estándar, los Supervisores Generales anteriores respondieron preguntas e hicieron declaraciones, algunas de las cuales fueron seleccionadas por el Comité de Asuntos y Preguntas y leídos ante la Asamblea. Entonces en la Asamblea del 2004 pasamos los nuevos “criterios de membresía”, reestableciendo la práctica bíblica de recibir a la gente como miembros al ser salvos. Evidentemente esta era la práctica de la iglesia en el libro de los Hechos. Yo me sentí intrigado por el llamado persistente realizado por A.J. Tomlinson en sus discursos anuales del 1930-1934 para que se adoptara esta práctica. Él lo vio como llegar al estándar de los apóstoles en lugar de dejar caer el estándar.⁴⁴ Una vez más nuestro paradigma “Tornándonos a la Cosecha” nos confrontó con el asunto de ajustar nuestros métodos a los de Dios. Me alegro que lo hicimos. Aquellos de nosotros que ministramos como ministros del Espíritu y ministros en la iglesia, tenemos que ser cuidadosos en señalar nuestro propio acuerdo con la dirección del Espíritu Santo al humillarnos a Él antes que perder Su santa unción y estar desconectados con la actividad de Dios en Su propia Casa.

La Institución Bíblica del Matrimonio

Por primera vez en su historia, la iglesia ha adoptado una posición comprensiva y justa sobre la institución del matrimonio en el contexto matrimonial y de familia. Hemos estado tan preocupados por cambiar nuestra enseñanza “Malévola Contra el Divorcio y Recasamiento” que algunos no habíamos notado la naturaleza positiva a favor de la familia tradicional que aceptamos. Les urjo y les ruego, que consideremos el documento

⁴⁴ Discursos Anuales Históricos Volumen II, Casa de Publicaciones e Imprenta Ala Blanca, Cleveland, TN, 1971, páginas 101, 134, 135, 155, 156, 181, 207.

completo por lo que dice. En mi opinión una evaluación honesta concluirá que se trata de todo un juego de asuntos serios y que toca temas que no hemos atendido propiamente anteriormente. En resumen, repasaremos lo que dicen las recomendaciones aceptadas. Más adelante saldrán guías administrativas de la Oficina del Supervisor General y Presbiterio General que nos pueden ayudar, dado a que estas nuevas reglas necesitan ser sucintamente declaradas, y las áreas donde nuestras prácticas han afectado, repasadas.

Otros Asuntos —Una Mirada Hacia Delante

En vista de lo que la iglesia ha considerado hasta ahora en nuestro lento tornar hacia la gran cosecha de Dios pudieran quedar algunos asuntos que atender, asuntos sobre el gobierno, doctrina y práctica además de algunas doctrinas cardinales que hemos sostenido como creencias centrales pero que nunca han sido oficialmente delineadas, definidas o descritas. Asuntos como la Trinidad, la Deidad de Cristo, Su nacimiento virginal, y Su exclusividad como el único camino al verdadero Dios viviente, están siendo desafiados hoy más en algunos círculos cristianos. Los ataques en ciertas creencias centrales en la iglesia durante los primeros siglos, muchos de los cuales surgieron dentro de los mismos rangos de la iglesia, llamaron que varios de los credos que fueron intentos de la iglesia expusiera brevemente lo que siempre creyó. De manera similar, no está lejos la posibilidad de que hoy nos encontremos nosotros también en una posición parecida, necesitando exponer claramente lo que creemos frente a una sociedad que se aleja de las normas judeo-cristianas y ante los ataques de influencias anti-Cristo.

Abróchese su cinturón pues creo que antes del glorioso retorno de nuestro Señor Jesucristo, la iglesia pasará dificultades a través de ataques a Cristo que vendrán de adentro y afuera. Espere también más cambios en la Iglesia de Dios de la Profecía mientras seguimos siendo dirigidos por el Espíritu a la cosecha de Dios.

LA IGLESIA —UNA COMUNIDAD MADURA Y MINISTRANTE

De acuerdo a la Biblia, el máximo deseo de Dios es crear de todas las naciones un pueblo reconciliado que viva dentro de una creación renovada y disfrute la presencia del Trino Dios. Esta visión bíblica de “comunidad” es la meta de la historia... Nosotros sabemos que hemos encontrado a Dios al compartir en una comunidad, esto es, mientras disfrutamos el compañerismo con Dios y participamos con el pueblo de fe.⁴⁵

La Misión de Dios, Nuestro Reclutamiento

Nuestro Dios es uno misionero y Su misión retentiva es “buscar y salvar lo que se había perdido” (Mateo 18:11; Lucas 19:10). La voluntad y el deseo de Dios es salvarnos porque, de acuerdo a 2 Pedro 3:9, Dios “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. La Biblia nos proyecta a nosotros, Su pueblo, como los reclutas en Su causa de redención. Nos instruye a “Ir y hacer discípulos a todas las naciones”, para ser “colaboradores de Dios” y que “somos embajadores en nombre de Cristo” (Mateo 28:19; 1 Corintios 3:9; 2 Corintios 5:20). De manera que, La Iglesia es el pueblo llamado por Dios y enviado al mundo para ser modelo como la comunidad redimida de Dios, para proclamar Su evangelio a los perdidos, proveer el canal para la madurez y servicio cristiano de aquellos que creen, y para asegurar la continuación del evangelio hasta que Jesús venga otra vez.

⁴⁵ Created For Community, *Connecting Christian Belief with Christian Living* [Creado para la Comunidad, *Conecta la Creencia Cristiana con la Vida Cristiana*: Stanley J. Grenz, Baker Books, Grand Rapids, MI, 1998, pág. 38.

La iglesia es misionera en su naturaleza porque Dios la ha enviado en una misión al mundo bajo la dirección del Espíritu. Esta misión es dar testimonio del reino redentivo de Dios. Así como Dios es un Dios misionero, también la iglesia debe ser una misionera. Es vivir a plenitud dentro del reino activo y redentivo de Dios en el mundo mientras es dirigida y enseñada por el Espíritu. Es ser una nueva comunidad que expresa el intento del diseño de la creación y las aspiraciones de la re-creación mientras anticipa un cielo nuevo y una tierra nueva.⁴⁶

La iglesia es la trama de Dios manifestada en el mundo. Su propia existencia demuestra que Su reino redentivo ya ha comenzado. Su misma presencia invita al mundo a velar, escuchar, examinar y considerar aceptar el reino de Dios como un estilo de vida superior.⁴⁷

Un Pueblo Relacional —Sirviendo y Creciendo

La iglesia se componer de un pueblo relacional que puede ser visto en la imagen de la cruz [†] tradicional y descrito en las siguientes palabras: Comunión, Comunidad y Comisión. La barra vertical de la cruz simboliza su relación con Dios en *comunión* y compañerismo divino con Jesucristo su Cabeza y Salvador. La barra horizontal representa su relación paralela, esto es, la *comunidad* de sus miembros, interactuando unos con otros, en compañerismo, disciplina y servicio. La cruz en su totalidad personifica la misión de Cristo en el mundo y nuestra *comisión* al ser enviados por Él.

⁴⁶ The Essence of the Church [La Esencia de la Iglesia], op cit, pág. 98.

⁴⁷ Ibid, pág. 100.

Reformado y Reformando

La dimensión humana sobre la iglesia y su teología acompañante, estructuras, roles de liderazgo, métodos, sistemas y programas siempre están sujetos al repaso y la revisión conforme a la guianza del Espíritu y Su revelación en la implementación práctica y efectos del reino de Dios según lo define la Escritura. Por lo tanto, la dimensión humana sobre la iglesia, su visibilidad ante un mundo que la vela, está y es constantemente reformada. La presencia del Espíritu en el liderazgo es la vida dinámica que hace esto posible. Cuando sus miembros fallan en mantener este punto de vista, se acomodan las tradiciones y la verdadera postura de la iglesia ante el mundo —como el reflejo e instrumento del reino de Dios— deslucen, y en ocasiones se pierden. La iglesia, en tales casos, falla en ser la verdadera iglesia bíblica a menos que se recupere prontamente en su relación correcta con el Espíritu antes de estancarse.

Reflexionando sobre el Corazón del Padre como la Casa del Padre

¡La casa del Padre tiene que reflejar el corazón del Padre! Esta es la lección más grande en la parábola del “Hijo Pródigo” que encontramos en San Lucas, capítulo 15. El corazón del Padre se refleja en una manera incondicional y humillante en la que Él practica Su gran amor por Sus hijos. Él se humilló a Sí mismo para saludar y proteger al incorregible y vagabundo hijo que desafió Su amor, abandonó el hogar y malgastó todo lo que el Padre le había dado. El Padre le dio una gran y regocijante bienvenida e inmediata restauración, una clara demostración del favor inmerecido de Dios y Su amor hacia el perdido. ¡La comunidad fue invitada a regocijarse con Él!

El hijo mayor (el buen muchacho que se quedaba en su casa, al menos, en apariencia) en su auto-rectitud, rebeldía y desprecio por su incorregible hermano y por la amorosa gracia manifestada por su Padre, se rehusó a ser quien aprendiera de la bondad de la casa de su Padre y forzó a su Padre, como lo hiciera el hijo menor, a humillarse a Sí mismo ante Sus invitados, saliera de la fiesta y fuera personalmente a verlo. Él usó la esperada oportunidad para ventilar su resentimiento acumulado, y para acusar y regañar a su amante Padre por ser un hombre tacaño y juicioso como un necio. Sólo un necio demostraría tal gracia a un arruinado inmerecedor como lo era su hermano. Pero su Padre se humilló a Sí mismo, frente a tal indignación, y con amor le suplicó a su hijo mayor ablandarse y unirse a la celebración dentro de la casa. El Amor, la Misericordia y la Gracia con las características principales de la casa del Padre. Con esta misma gracia el Padre se dirigió a su hijo enojado; pero raro es que haya sumisión y aceptación de la gracia cuando está presente la arrogancia y auto-rectitud. Nos deja mucho que decir esta historia al no hacer mención de que este hijo que se auto-justificaba accediera a la petición de su Padre de entrar a la casa. Ni siquiera la gracia puede quebrantar a algunos de nosotros dentro de la casa del Padre.

La iglesia es la casa del Padre, y ella debe cultivar y ser llena de la gracia del Padre en lo práctico. La Iglesia de Dios de la Profecía está haciendo esto mientras se ajusta al Espíritu, y al menos yo me siento muy contento.

Visión de la Cosecha

Durante nuestra Asamblea General Internacional en el 2006, nuestro Supervisor General que estaba a punto de jubilarse, el Obispo Fred S. Fisher, padre, usó el tema bajo el paradigma “Tornádonos a la Cosecha”, “Visión Ahora y un Futuro Victorioso Impulsado por el Espíritu”. Bajo este tema se trata de buscar la inmediata necesidad de tener una visión amplia de la cosecha de Dios, que el futuro victorioso de la iglesia está en esa cosecha, y que la Iglesia por naturaleza tiene que tener gente impulsadas por el Espíritu. Dios nos ha estado ayudando a abrazar esta nueva dirección que comenzó a principios de la década de los '90, cuando el fallecido Obispo Billy D. Murray, con su corazón cargado por el Espíritu, usó por primera vez el tema de Asamblea, “Jesús, Toma Control”. Esta es la oración oficial más corta, directa y apropiadamente medida que la Iglesia jamás haya hecho. Todavía resuena en nuestros días mientras Dios la contesta, paso a paso, por medio de las reformas bíblicas y buenas que estamos haciendo. Ciertamente, la Iglesia de Dios de la Profecía está “Tornándose a la Cosecha”, mientras seguimos viviendo la visión del reino de nuestro Dios por un mundo que Él “tanto amó y por el cual murió para salvar (Juan 3:16, 17).

CONCLUSIÓN Y COMPROMISO

“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus

discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a sus mies”.⁴⁸

En el año 2000, usamos como tema de Asamblea, “Honrando el Pasado, Celebrando el Presente, Anticipando nuestro Futuro”. Sí, no sólo hemos tenido el comienzo de un nuevo milenio, pero 100 años después de este derramamiento reciente del Espíritu Santo (1900), 100 años después de lo que llamamos “Levántate y Alumbra” de la Iglesia de Dios (1903), 100 años desde nuestra primera Asamblea General (1906), y 83 años desde que nos convertimos en la Iglesia de Dios de la Profecía como continuación del movimiento restaurado de la Iglesia de Dios comprometido a la Palabra de Dios conforme al Espíritu de Dios dirija. Todavía este sigue siendo nuestro compromiso. Estamos determinados, por la gracia de Dios, a alinear todas nuestras estructuras, formas organizacionales, prácticas de gobierno y posiciones teológicas con los deseos del Espíritu para nosotros. Verdaderamente **Honramos el Pasado** ¡porque esa es nuestra herencia! Y **Celebramos el Presente** la cual es nuestro agradecimiento a Dios por lo que está haciendo en nuestros medios ahora, y en Su mundo. Y **Anticipamos [y Abrazamos] nuestro Futuro** porque está envuelto en el plan redentivo de Dios para toda la historia. La Iglesia de Dios de la Profecía se está convirtiendo en su Gobierno y Práctica, ¡Un Contexto Relacional para el Cambio! ¡Seguemos Su Cosecha!

⁴⁸ Mateo 9:35-38, Traducción Reina-Valera.

SECCIÓN

IV

GOBIERNO Y PRÁCTICA DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Un Contexto Relacional para el Cambio

Adrian L. Varlack, padre

Lista de Recursos Sugerida por el Instructor

RECURSOS GENERALES

Cox, Harvey: Fire From Heaven- The Rise of Pentecostal Spirituality and the Reshaping of Religion in the 21st Century [Fuego del Cielo —El Surgimiento de la Espiritualidad Pentecostal y Re-moldeo de la Religión en el Siglo 21: Addison-Wesley Publishing, Reading, MA, 1995.

McCauley, Deborah: Appalachian Mountain Religion- A History [Religión de la Montaña Apalache —Una Historia]: University of Illinois Press, Chicago, 1995.

Robins, Roger: A.J. Tomlinson: Plain Folk Modernist: Oxford University Press, NY, 2004.

Synan, Vinson: The Century of the Holy Spirit – 100 Years of Pentecostal and Charismatic Renewal [El Siglo del Espíritu Santo —100 Años de Renovación Pentecostal y Carismática]: Thomas Nelson Publishers, Nashville, 1995.

Yancey, Phillip: Church- Why Bother? [La Iglesia —¿Por qué Molestarnos?] Zondervan Publishing, Grand Rapids, 1998.

RECURSOS DE LA IGLESIA

Libro de Minutas, Asambleas Generales de la Iglesia de Dios: Casa de Publicaciones de la Iglesia de Dios, 1922.

Guía de Negocios de la Iglesia de Dios de la Profecía: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 1993.

Curso Fundamental: Perfectamente Unidos- Una Historia Concisa de la Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía, Paul Williamson: Publicaciones Ala Blanca, 1999.

Era de A.J. Tomlinson, Daniel Preston: Publicaciones Ala Blanca, 1984.

Last Great Conflict, A.J. Tomlinson: Publicaciones Ala Blanca-Reimpreso 1984.

Manual de Gobierno Ministerial —Minutas de la Asamblea de la Iglesia de Dios de la Profecía, 2004 (Oficinas Internacionales).

Historia y Gobierno de la Iglesia de Dios de la Profecía, James Stone: Casa de Publicaciones Ala Blanca, 1977.

ALV042105